

EL DEPORTE COMO MEDIO DE INCLUSIÓN EN CONDICIONES DE VULNERABILIDAD

NEIRA BRAVO CUERO

SABY VANESSA ESCOBAR

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

PROFESIONAL EN CIENCIAS DEL DEPORTE

CALI

EL DEPORTE COMO MEDIO DE INCLUSIÓN EN CONDICIONES DE VULNERABILIDAD

NEIRA BRAVO CUERO

SABY VANESA ESCOBAR RIASCOS

Trabajo De Grado, Monográfico Para Optar El Título De Profesional En Las Ciencias Del
Deporte

Director: Diego Fernando Bolaños, Profesional en las ciencias del deporte, psicólogo y
Magister en Educación de la Universidad del valle

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEGAGOGIA

PROFESIONAL EN CIENCIAS DEL DEPORTE

CALI

TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN

2. PRESENTACION

3. OBJETIVOS

4. CAPITULO 1. IMPACTO SOCIAL DEL DEPORTE

1.1 Conceptualización y evolución histórica del deporte

1.2 Sobre el concepto de deporte

1.3 Valores desarrollados a través del deporte

5. CAPITULO 2. VULNERABILIDAD Y ASPECTOS QUE LIMITAN EL DESARROLLO SOCIOECONOMICO

2.1 Exclusión social

2.2 Inclusión social

6. CAPITULO 3. DESARROLLO ECONOMICO Y PROYECCION SOCIAL A TRAVES DEL DEPORTE

3.1 El deporte como medio de consumo

3.2 La industria deportiva a través del marketing

3.3 Gestión del deporte como medio socioeconómico en situación de vulnerabilidad

7. CONCLUSIONES

8. BIBLIOGRAFIA

1. RESUMEN

En este trabajo monográfico, se hace una recopilación de trabajos en donde se toma el fenómeno del deporte como objeto de estudio abordado por diferentes autores significativos en mira de ser afrontado desde diferentes aspectos, tales como desarrollo conceptual, ideológico, marketing, el desarrollo económico y la proyección social a través del deporte, el impacto social, su evolución histórica, teniendo en cuenta que las ciencias y el deporte, han sido desde sus inicios, una respuesta a la curiosidad del hombre, no solamente en su funcionamiento físico, y su optimización, sino un reflejo de la cultura.

Por lo tanto con el fin de dar a conocer el paradigma del deporte teniendo en cuenta que pueda ser entendido por personas que desconocen el tema pero que pueden aportar a la construcción del conocimiento; se toma el deporte como medio de inclusión en condiciones de vulnerabilidad haciendo una breve recopilación de la estructura de este trabajo monográfico. En el capítulo 1, se hace una introducción sobre el impacto social del deporte desde un aspecto teórico sustentado por las Ciencias del Deporte, en donde este es tomado como fenómeno social/cultural, luego se hace una trayectoria en el tiempo donde se estudia el deporte desde su historia y evolución, por último se destacan los valores desarrollados a través del deporte en donde este ha sido considerado como un medio para conseguir valores de desarrollo personal y social.

En el capítulo 2, se toman las diferentes concepciones de vulnerabilidad social en donde se articulan conceptos tales como exclusión social, pobreza e inclusión social. Por último, el capítulo 3, se enfoca en el desarrollo económico y la proyección social a través del deporte, en donde el hombre, desde que aparece en la tierra, ha tenido que satisfacer necesidades, de este modo, la economía del deporte constituye un área de investigación relativamente reciente que pretende considerar al deporte como un bien, cuya

producción, consumo, financiación y gestión responde a criterios de racionalidad económica.

2. PRESENTACION

La actividad físico- deportiva, la inserción social y las poblaciones socialmente desfavorecidas, son un campo novedoso para las Ciencias del deporte, ya que como medio de inclusión social ha quedado demostrado que este además de servir como espectáculo para la diversión, medio para la obtención de altos logros o como práctica de tiempo libre en niños, jóvenes y adultos es un escenario que se ve involucrado de modo directo o indirecto a un gran número de personas muy diversas no importa la edad, los gustos, las etnias, las creencias religiosas o incluso el estrato sociocultural. Demostrado está en sus mas de dos siglos de emergencia que el deporte es un fenómeno de máxima relevancia en la vida de las personas que conforman las sociedades actuales.

La cultura, tradición, juego, educación y las actividades deportivas tienen connotaciones que las unen a los grupos y a las sociedades a través de los tiempos, lo cual influye en el estilo de vida, las relaciones interpersonales, los valores y la distribución del tiempo ya que el deporte constituye en sí uno de los más importantes medios de uso, adquisición y transmisión de los valores, conocimientos, actividades, conductas sociales, símbolos, y otras acciones humanas, entre las que se pueden mencionar la recreación, el ocio, la salud, medio de integración y que deben asumirse éxitos del deporte en la sociedad.

UNICEF

El deporte como medio de inclusión social, es un elemento que poco se ha explotado o aprovechado partiendo del no reconocimiento, solamente entidades internacionales como Naciones Unidas y la Carta Europea del deporte han tenido en cuenta refiriéndolo como foro de aprendizaje de cualidades como la disciplina, la confianza y el liderazgo o a el Deporte como cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene como objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles. *Carta Europea del deporte 1992.*

Desde las Ciencias del Deporte se busca que haya el reconocimiento, como fenómeno, estructura, factor e incluso institución social del deporte y que a la vez se acepte que su impacto además de estar en el nivel individual por ejemplo aporta a los jóvenes la oportunidad de adquirir habilidades físicas y deportivas, aumentando su autoestima, evaluando destrezas y aptitudes, dándoles la oportunidad de responsabilizarse de su propia salud, sirve como ocupación del tiempo libre, promoviendo la aceptación de reglas y normas, facilitando la transmisión de valores educativos como lo son el esfuerzo, la perseverancia, el espíritu de equipo. De igual forma en el nivel social el deporte refuerza la identidad personal, propicia oportunidades de empleo. A nivel grupal, el deporte sirve como medio de inclusión social ya que por medio de este se dan una serie de interacciones y relaciones sociales oportunas y pertinentes que posibilitan las capacidades de los individuos que los llevan adquirir competencias para la vida en función de un desarrollo pleno como sujetos de derechos.

3. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- Analizar la incidencia del deporte para el desarrollo social y humano en el ámbito de la inclusión, desde diferentes lineamientos del deporte como un medio propicio para el desarrollo social.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Describir la evolución conceptual y las características en relación con impacto social que ha tenido y que posee actualmente el deporte.
- Describir aspectos del impacto social del deporte y los valores desarrollados por este en el mejoramiento de la calidad de vida en situaciones de vulnerabilidad.
- Realizar un acercamiento conceptual y epistemológico a situaciones y condiciones de vulnerabilidad y la forma como el deporte cumple un papel importante en la superación de las mismas.

1. IMPACTO SOCIAL DEL DEPORTE

Es reconocido en la actualidad, que el deporte se encuentra presente en todas las capas de la sociedad. Su presencia es asumida desde diferentes miradas, mientras para unos es el medio para salir de la pobreza (léase la opción de saltos sociales y económicos a través de las cuantiosas sumas que puedan llegar a ganar por ejemplo en el fútbol-soccer y americano- boxeo, ciclismo, entre otras disciplinas), para otros es el espacio de entretenimiento y diversión y también los hay para quienes el deporte representa la entrada a un estado de salud. Pero indistintamente de su representación y en si de lo que llegue a significar para el grueso de la sociedad, es indiscutible que si está en todo el entramado de las relaciones sociales (tanto en estructuras como en instituciones) su efecto o impacto es de gran envergadura y connotación. Este último aspecto es el que se quiere poner de relieve en el presente trabajo.

Las ciencias y el deporte, han sido desde sus inicios, una respuesta a la curiosidad del hombre, no solamente en su funcionamiento físico, y su optimización, sino un reflejo de la cultura. Como bien han dicho los historiadores en general, la nación que no conoce su historia, esta condenada a repetir los mismos errores, por lo que se puede extrapolar de la misma manera, la nación que no conoce la historia de su deporte, no conoce la historia completa de su cultura, pues el deporte y la actividad física han sido una parte integral de la cultura de las sociedades. Mucho tiempo ha tomado el deporte un rol secundario como cultura, donde la educación física y el deporte han sido tratados como los hermanos pobres y mal vistos de la música, teatro, danza, pintura y las otras variedades de “artes” que son mas comúnmente descritas con ese adjetivo. *Oviedo, S (2008).*

Con lo antes expuesto, para este trabajo monográfico se parte de un aspecto teórico conceptual y es el presentado y sustentado por las Ciencias del Deporte, en donde el deporte es un fenómeno social/cultural, que tiene fundamentación a partir de conductas y hechos sociales como la interacción, la comunicación, los roles, las normas, los valores, la socialización, los grupos, las organizaciones, las instituciones, las ideologías, los sistemas, los subsistemas, los partidos políticos y la sociedad en sí. Lo originario, lo tradicional, lo moderno, lo postmoderno y lo intercultural guardan también estrecho vínculo con el deporte como fenómeno inherente a la evolución cultural así sea visto bajo diferentes denominaciones a través del tiempo y las diferentes sociedades. (*Vargas Carlos E, 1994*). En ese orden de ideas, le aporta a la sociedad para su desarrollo además de erigirse como un medio de expresión cultural. El deporte, junto a otras manifestaciones y/o fenómenos sociales son dinamizadores del desarrollo humano y social y es precisamente esto último, en términos del aporte a la disminución de condiciones de vulnerabilidad, lo que se quiere demostrar en esta revisión conceptual.

1.1 Conceptualización y Evolución Histórica del Deporte

El deporte, posee muchas de las características que define al juego, pero se diferencia de él, en que el deporte se desenvuelve dentro sí mismo y su desenlace no participa en el necesario proceso vital del grupo. Por otro lado, la relación entre deporte y cultura se establece a través de la función del juego, ya que, Huizinga (1968) plantea que la cultura en sus fases primarias, tiene algo de lúdica, es decir, que se desarrolla en las formas y con el ánimo de un juego.

Haciendo un breve recorrido en la evolución del deporte como práctica y como fenómeno social, se tiene que históricamente se habla de los griegos como el imperio que dio origen al deporte, pero es más bien un punto de partida para, lo que desde las

ciencias del deporte se identifica como el paradigma de la actividad física¹. En la edad antigua se trató de establecer la actividad física de manera consecuente frente a referentes de tipo político en sus respectivos contextos mediado por el lugar del poder, la cultura y el lugar en la escala social. En donde las motivaciones fundamentales de las actividades físicas tales como la caza, lucha, pesca, escalar, etc. eran determinadas por la supervivencia y la defensa del territorio. Así mismo las tradiciones estaban ligadas a exaltar la figura del hombre; figuras varoniles, socialización y aprendizaje mediado por la sociedad y la cultura. *Rodríguez J (2003)*.

Según Altuve E (2009), durante el periodo de colonización comprendido entre mediados del siglo VIII hasta mediados del siglo VI A. de C, los griegos fueron caracterizados por su independencia política y económica dando como resultado de esto los llamados juegos olímpicos de la antigüedad, los cuales formaron parte importante del proceso de configuración de la sociedad esclavista griega, donde “la actividad física”, en un comienzo, dada con una fuerte intensión de supervivencia, sufre un cambio importante en la medida que se convierte en una actividad recreativa, la cual se realizaba en la horas libres después del trabajo intelectual, la cacería, la guerra o el ritual religioso. *López vriessen C, (1992)*. Las competencias en atletismo (carreras, pentatlón y decatón, lanzamientos y maratón), el pugilato y la lucha tuvieron gran impacto en la sociedad griega al igual que la escritura, de ahí que haya versiones como las que se presentan de acuerdo al esquema general de la historia de los juegos olímpicos y las competencias griegas, la presencia del deporte en las obras de homero, iliada y odisea, compuestas probablemente hacia el 800 a.c; muy semejante al de los posteriores juegos olímpicos.

¹El paradigma de las Ciencias del deporte reconoce el origen del deporte en la época de la modernidad y en especial con hitos fundantes específicos como lo son la revolución industrial y el urbanismo en su condición estructural (estructura del deporte competitivo y en especial el deporte olímpico) y en su condición epistemológica funcional se reconoce la revolución francesa como un bastión que genera bases fundamentales en su funcionamiento (igualdad, libertad, solidaridad y participación)

Se cree que el inicio de estos juegos es posterior a la composición escrita de los poemas homéricos, la influencia de los poemas homéricos sobre la institución de los juegos olímpicos pudo ser importante, porque los poemas homéricos son el producto de una tradición oral transmitida a través de varias generaciones, aunque hay que considerar también, que los poemas homéricos recogen una cultura real y que esta cultura probablemente sería el origen tanto de los poemas como de los juegos olímpicos. Los poemas homéricos, de todas maneras reforzarían el éxito de los juegos olímpicos y, posteriormente desde el siglo VI a. de C., de los demás juegos griegos; debido a que los juegos descritos en los poemas homéricos y los que se realizaban en la Grecia clásica — Olímpicos, Píticos, Ístmicos y Nemeos— tenían dos funciones primordiales: proporcionar entretenimiento y construir un orden social.

Pero más allá de lo real o de lo fantasioso que pueda resultar, es importante resaltar que los juegos olímpicos fueron la columna vertebral del deporte griego debido a que era considerado como una fiesta religiosa, cultural y deportiva celebrada en dicha nación en honor a los dioses olímpicos. Así mismo, servía para que el hombre esté preparado para la guerra. Su inicio hacia el 776 A.C. tuvo permanencia a lo largo de toda la historia griega y casi toda la historia del imperio romano. Dicha importancia se debió a su presencia en toda la historia y en cuanto a concentrar las formas deportivas más importantes. *Rodríguez J (2003).*

Cabe también afirmar que las competencias físico atléticas en el imperio Romano, mostraron una singularidad e importancia muy destacable en la historia, que consta de una característica, la cual es la pasividad de los romanos en sus juegos, estos consistían en comedias, tragedias, farsas y pantomimas. Las comedias eran las obras dramáticas que Plauto y Terencio traducían o imitaban del griego, y que tanto gustaron a los romanos hasta el siglo IV. Mientras que la actividad de los griegos era basada en el contacto físico donde se reflejaba la lucha individual. En esa época no había deportes por equipos ni premios para los segundos puestos, las mujeres no estaban autorizadas

para presenciar las competencias o para participar de ellas, los hombres competían desnudos y las infracciones se castigaban con azotes. Básicamente la diferencia radica en que en Roma era fundamentalmente un gran espectáculo montado para cumplir una función política; duras son las críticas al pueblo romano en la época imperial, un pueblo que ya solo deseaba “pan y circo”, el alimento de los espectáculos. Según Oviedo (2008) esto se da por la condición de Roma de ser un pueblo conquistador que anteriormente había extendido su poder y su civilización por todo el mediterráneo. Mientras que para los griegos la condición de patria, de héroe y a la vez de exaltación individual se fusionaban para dar pie a la entrega, la lealtad y la entereza con el que asumía ser deportista en la Grecia antigua.

No obstante, ya en la edad media, sobresalen además de las actividades físicas competitivas, los juegos tradicionales y los juegos populares lo que puede clasificarse como cultura tradicional de movimiento. Se asume que tradicionales porque su práctica pasaba de generación en generación; mientras que los populares en su mayoría eran practicados por el pueblo o clases menos favorecida, que para la aristocracia era la plebe.

Con respecto a lo anterior, según Rodríguez J (2003) citando a Huizinga alude que en la edad media, desde un enfoque antropológico se caracteriza este periodo de la historia, del siguiente modo: como una división social en tres clases o “estados” de la nobleza, clero y “tercero estado” el cual reúne a todos los que no son nobles ni pertenecen al clero, incluida la burguesía; desprecio de la nobleza por el “tercer estado” burguesía, campesinos, artesanos y trato frecuentemente cruel hacia ellos, quizás algo mitigado por imperativos religiosos; existencia de una ideología en la nobleza. Esta ideología son los ideales de caballería, que, generalmente, son pura fantasía, pura mentira; concreción de estos ideales en formas deportivas, especialmente el torneo. Ya al final de la edad media, Huizinga observa que la nobleza se encuentra harta de la falsa vida de la corte, anhela la vida pastoril, campesina, lo que no deja de ser otro sueño falso; este viraje de

sentimientos se aprecian desde la literatura, desde la poesía; sentimentalismos en todos sus extremos e incultura; armonios de la nobleza sin sujeción de imperativos religiosos; las gentes componentes del “tercer estado” podrían depender mas en su conducta amorosa de tales imperativos religiosos.

Luego en Inglaterra, surge el Deporte (justamente con la modernidad y todo su cambio en los niveles político, económico, social y cultural) como uno de los ejes fundamentales de la sociedad industrial y según opinión de Mandell 1986, citado por Velásquez Roberto (2001) a medida que la sociedad inglesa iba asumiendo e integrando en su cultura y en su vida cotidiana conceptos y prácticas tales como la racionalización, la estandarización, la precisión de las mediciones, surgidas a lo largo del proceso de industrialización. Tales atributos iban impregnando la práctica deportiva, orientándola hacia la consecución de una eficacia que pudiera demostrarse estadísticamente y con éxitos, como sucedía con la manufactura y el comercio. Asimismo, la tendencia hacia la codificación y racionalización de las leyes y del gobierno tenía su reflejo en reglamentos deportivos cada vez más elaborados y aplicados estrictamente por medio de árbitros o jueces. (Campos, C 1997).

Así, según Olivera (1995) con el advenimiento de la modernidad, la revolución francesa e industrial y el progreso constante se rompe con el desencantamiento del mundo para darle paso a la razón que es la que domina todo el desarrollo en donde se da la democracia. Se tiene que el estado divide el estado de la religión y el ciudadano y gracias a la industrialización de la producción nace el capitalismo. De esta manera y como resultado de dicha dinámica, nace el deporte moderno caracterizado por la búsqueda de resultados, el alcance de metas, donde se mide el tiempo de producción.

En ese mismo orden de ideas, según Rodríguez J (2003) citando a Langefeld, da un aporte para el estudio de la edad moderna, en donde caracteriza este periodo como interesante y fructífero, compatible, desde luego con otras divisiones o enfoques del

periodo que también puedan mostrarse fructíferas, de hecho para el estudio del deporte y las actividades físicas.

La Revolución Francesa en la edad moderna, además de implantar las bases de la democracia, igualdad, libertad y solidaridad, según *Olivera (1995)* instauró el funcionamiento de una sociedad la cual se basaría en la organización y función de sus instituciones, tales como la familia, la religión, la economía, la política y la educación, reconocidas, según *Gelles y levine (1996)*, como las cinco instituciones más grandes en las sociedades modernas.

Con lo anterior, es fácil deducir que con todo el entramado social impuesto por la modernidad, se fue dando un profundo cambio de mentalidad que llevó paulatinamente, entre otras cosas, a la racionalización progresiva de los juegos tradicionales y de otras actividades “físicas” competitivas existentes especialmente en Inglaterra. Emerge así el Deporte.

Ahora bien, es importante aclarar que con el deporte moderno llega la competencia (eje fundamental de sociedades industrializadas y comercializadas) la división en disciplinas deportivas lo cual encuentra su punto máximo en la creación de los juego olimpicos modernos; al respecto *Robles j; Abad y otros (2009)* citando a *coubertin*, quien fue el encargado de restaurar los juegos olímpicos modernos en 1896, plantean una definición o incluso concepción de deporte como “culto voluntario y habitual del intenso ejercicio muscular, apoyado en el deseo de progresar y que puede llegar hasta el riesgo”. *Robles j; Abad y otros (2009)* citando a *coubertin (pag14)* Se evidencia en ella el destacar el sobre esfuerzo donde el sujeto mismo al enfrentarse a otro obtiene una victoria y de ahí la búsqueda funcionalista del logro lo cual ha sido una de las características del deporte moderno.

1.2 Sobre el concepto de deporte

Debido a las diferenciaciones que se dan de tiempo, espacio, cultura, tiene una complejidad definir deporte porque es un fenómeno dinámico y en correspondencia con aspectos relacionados a la sociedad y a la temporalidad en la cual los autores lo retoman. La evolución conceptual muestra que hay una participación de prácticas por clase, edad, cultura, regiones, políticas, tiempo y lugares, en ese orden de ideas es difícil la conceptualización del “deporte”, debido a que normalmente suelen ejercer influencia sobre él numerosos aspectos, relacionados con lo social, lo psicológico, lo individual, el alto logro, lo personal, y que son cuestiones, amplias, diversas y muchas veces ambiguas, las cuales, lo enriquecen, lo hacen más y más complejo de delimitar conceptualmente.

A continuación se realizará un repaso de cómo han ido evolucionando o modificándose la “definición” del deporte, teniendo en cuenta diferentes aspectos en los últimos años, a través de los aportes realizados por los autores más relevantes y estudiosos de esta cuestión.

Según *Piernavieja (1969)*, el uso casi repentino y hasta casi abusivo del vocablo deporte ha hecho confusa la comprensión de un acto que, tradicionalmente, ha aparecido lleno de sencillez y naturalidad.

En su primera acepción el término deporte significa “recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre”. Mientras que en su segundo significado hace referencia a la “actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas”. Como puede verse, en líneas generales, el término deporte se caracteriza por los siguientes aspectos: actividad física y mental, reglas o normas, competición, diversión, juego. En su primera acepción, tomando los aportes semánticos y etimológicos de la real academia de la lengua. *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española (Ed.). (1992)

Con respecto a lo anterior, a fin de esclarecer el significado de los términos anteriores, Blasco T, (1994), menciona que actividad física, es cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos o aparato locomotor que conlleva un gasto de energía y en una experiencia personal, en donde se permite interactuar con los seres humanos y el ambiente que los rodea. De acuerdo con esta definición, actividad física lo es prácticamente todo, desde subir las escaleras y pasear, hasta tocar el piano o cocinar, pero resulta interesante el preguntarse, ¿que no es actividad física? Y en respuesta, se denomina ejercicio físico a la actividad física planeada, estructurada y repetitiva con un objetivo bien sea de adquirir, mantener o mejorar la forma física (cualidades físicas). Por último, algunos autores entienden el Deporte como la actividad física de naturaleza competitiva y gobernada por reglas institucionalizadas. Blasco (1994), Rubén J. (2002), mientras que para Laguillaumie (1966) es visto también como sistema organizado de una práctica corporal específica.

Considerando lo expuesto en líneas anteriores, el concepto deporte está sometido a modificaciones históricas y no puede determinarse de una vez por todas. Como se puede comprobar el diccionario de las ciencias del deporte no hace referencia a una definición concreta del término deporte, pero, sin embargo, alude a los distintos ámbitos en donde se practica el mismo y a las diferentes concepciones del mismo. De esta manera, el deporte se practica en: disciplinas deportivas (clubes deportivos, Federaciones Deportivas, etc.), la escuela (deporte escolar), ámbitos higiénicos y sanitarios (deporte recreación, deporte de compensación, etc.), instituciones específicas (deporte de empresas, deporte universitario, etc.), grupos de personas con características típicas (deporte femenino, deporte para niños, etc.), formas de organización (artística) (danza, bailes de salón, etc.). Por último, el diccionario de las ciencias del deporte nos muestra las características esenciales del deporte, las cuales son: performance, competición y reglas. *Diccionario de las Ciencias del Deporte (1992)*. Tomándolo solo desde su enfoque hacia el alto rendimiento y la obtención de logros.

A partir de las concepciones anteriores de deporte, se hace posible delimitar varios enfoques que hacen posible según *Cagigal* (1979), considerar que la palabra deporte no es un término unívoco, siendo ésta la raíz donde se origina la dificultad de su estudio. De esta forma, se puede hablar de un deporte-esparcimiento, un deporte-higiene, un deporte-rendimiento, un deporte-competición, etc. No obstante, para Cagigal todas estas entidades podrían ser encuadradas en dos orientaciones: el Deporte-espectáculo y el Deporte-práctica o Deporte para todos. El primero buscaría grandes resultados deportivos, tendría grandes exigencias competitivas donde los deportistas se considerarían profesionales y donde se recibiría presión e influencia de las demandas socioeconómicas y sociopolíticas. Mientras, el deporte praxis estaría más en la línea de la utilización de la práctica deportiva como actividad de ocio, descanso, esparcimiento, equilibrio mental y físico, etc. De todas formas, no debe olvidar que ambas direcciones del deporte se influyen entre sí, aunque no siempre de forma benévola, lo cual ha de tenerse siempre en cuenta.

Entre tanto para Romero (2004), se puede hablar de tres manifestaciones deportivas como lo son: el deporte para todos, el deporte rendimiento, y el deporte espectáculo. El deporte para todos, en su origen, «es una práctica centrada en el ocio, la recreación, la salud, el tiempo libre, adaptado a las posibilidades concretas de cada persona, y organizado por una gran variedad de instituciones, ayuntamientos, barrios, clubes, e incluso hasta la organización espontánea del mismo»; por su parte, el deporte rendimiento «se aparta de la actividad física libre y espontánea, y se practica en un sistema planificado que está articulado y controlado en un primer grado por clubes deportivos y por las federaciones deportivas».

En tanto, Sánchez Bañuelos (1992), al definir el término deporte, dice que este está relacionado con “toda actividad física, que el individuo asume como esparcimiento y que suponga para él un cierto compromiso de superación de metas, compromiso que en un principio no es necesario que se establezca más que con uno mismo”.

En la misma línea *Romero Granados (2001)*, dice que el deporte es “cualquier actividad, organizada o no, que implique movimiento mediante el juego con objeto de superación o de victoria a título individual o de grupo”.

Ahora bien, tomando el deporte como fenómeno cultural y social, *Vargas C (1994)*, lo define como una manifestación de la conducta lúdico – expresiva de ser humano. Ésta como toda conducta o acción humana, expresa la relación del ser consigo mismo y con el medio (natural y social). Esa relación se realiza a través y dentro de posibilidades de la unidad biopsicosocial: consigo mismo, con objetos, con la naturaleza y con otros, con base en la interacción de principios del juego y la expresión de la corporalidad”. La anterior definición trae consigo un aspecto muy importante de entender al sujeto como una unidad biopsicosocial, lo cual quiere decir que se reconocen las esferas biológica, psicológica y social de la persona como un todo integrador.

En la misma orientación, *bolaños (1997)* plantea deporte como objeto que se ha adherido a la sociedad, de tal forma que es difícil imaginarse un compendio social sin él, requiere ser entendido desde su propia dinámica y estructura, bajo el análisis de las ciencias que en la actualidad lo estudian no de forma aplicada sino desde la génesis misma de su dinámica

Del mismo modo, *La Carta Europea del deporte (1992)* da una definición de deporte en donde lo considera como una actividad social y cultural basada en la libertad de elección, que alienta los contactos entre los ciudadanos y los países europeos y desempeña un papel fundamental en el logro del objetivo del Consejo de Europa, al reforzar los lazos entre los pueblos y desarrollar la conciencia de una identidad cultural europea. El deporte es un foro de aprendizaje de cualidades como la disciplina, la confianza y el liderazgo, además de que enseña principios básicos como la tolerancia, la cooperación y el respeto. Deporte es cualquier forma de actividad física que, a través de

participación organizada o no, tiene como objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles”. Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte.

Mientras que *Sánchez (2009)*, establece que el deporte es una herramienta reconocida desde muchas instancias no solo como actividad física, psíquica, competitiva, sino también como actividad social, cultural, política, a la vez también se ve como su repertorio de funciones y de conexiones se ha ido igualmente diversificando. En efecto, el deporte, como hecho social total, ha pasado a ser un potente mecanismo ritual para la reproducción de valores, actitudes y pautas de acción en la sociedad. Especialmente en aquellas donde cuyo futuro se problematiza desde diferentes corrientes teóricas, políticas y sociales: neoliberales-híper individualistas que abanderan el interés individual como única hegemonía; posmodernistas que anuncian la fragmentación y desaparición de la sociedad como proyecto; o teóricos de la globalización que consideran que la actual sociedad no sobrevivirá al debilitamiento del Estado Nación.

Por otra parte, como referente histórico se puede establecer que una posible redimensión del deporte se hace evidente a partir de la década de 1960, en la que se marcó un punto crítico en la modernidad, por los sucesos que provocaron cambios estructurales en lo social, político, religioso, económico cultural y científico (avances tecnológicos y científicos, la guerra fría, el hipismo, el movimiento gay, el apogeo de la liberación femenina, la valoración del cuerpo, la desmitificación del sexo, entre otros) que han generado nuevas prácticas sociales para la época.

En cuanto a los años 70, según *Rodríguez J. (1998)* citando a *Cagigal*, hace un aporte en donde asume que el deporte de este tiempo, no es el mismo que inventaron los ingleses: “si a partir de la segunda mitad del siglo XIX, hasta la década de los 60, se ha podido hablar de un deporte “moderno” de principal inspiración británica, caracterizado por la organización de clubs y federaciones, por la reglamentación y codificación, por

ciertos valores como el juego limpio, la caballerosidad, el contacto social, el afán de superación, el respeto por el adversario, la entrega, la exigencia, etc., se plantea que en el último cuarto de siglo XX la cuestión de haber iniciado un nuevo periodo del deporte, en el que la citada característica de la estructura del llamado “deporte moderno”, aparecen netamente definidas otras funciones, “roles”, estructuras, valores tan dispares de los anteriores como gran espectáculo, política, técnica, ciencia, profesión o exigencia internacional, los cuales nos sitúan ante un deporte mucho mas variado gigantesco, multifuncional. En donde se podría hablar de un “deporte contemporáneo”. En efecto, es tan distinta socialmente la realidad deportiva que se justifica totalmente un nuevo término. Cagigal sitúa la frontera entre ambos, la aparición del gigantismo en el deporte, en los juegos Olímpicos de Roma de 1960.

De acuerdo a lo anterior, un aspecto fundamental que cabe resaltar es el análisis de la sociedad inglesa y su relación con la emergencia del deporte. Por lo que, Carl Diem (1966) adopta una teoría en donde explica que los motivos de la aparición del deporte moderno en Inglaterra deben vincularse a las características peculiares de sus habitantes. En efecto, este autor, a lo largo de la exposición que hace sobre el tema, alude a determinadas características del pueblo inglés, las cuales, desde su punto de vista, influyeron directamente en el surgir del deporte moderno, como, por ejemplo, su carácter emprendedor, el gusto por las apuestas, el aprecio e importancia otorgada a la fuerza física y a su demostración. En su planteamiento, Diem (1966) concede una especial importancia a lo que denomina "el espíritu del deporte inglés", entendido como una forma de concebir y de practicar la competición deportiva basada en una gran corrección ética que surge de un "impulso interior". Para Diem este espíritu deportivo viene a ser el motor que ha impulsado la génesis y el desarrollo del deporte moderno, en tanto que ha dado lugar a la necesidad de unas reglas que han sido creadas y aceptadas universalmente sin apenas modificaciones; a una organización del deporte donde se ha distinguido desde el principio entre las categorías de «profesional» y de «amateur»; al establecimiento de reglas de entrenamiento; y, sobre todo, a una forma

de entender la práctica y el espectáculo deportivo conceptualizada con la expresión «fair play» que requiere un aprendizaje moral y que va más allá de las cuestiones meramente técnicas, normativas o de organización.

Según *Brohm, Jean M (1982)*, Es necesario precisar la analogía estructural profunda que existe entre la organización y el funcionamiento de un tipo de sociedad dada y una actividad socializada que, desde el principio se impregna de este funcionamiento: el rendimiento, como consecuencia de la persecución de la ganancia. El autor, quisiera demostrar que el deporte es una doctrina que observa al hombre con los ojos del maquinismo industrial, tal como Descartes, “con su definición de los animales-maquina”, según la expresión de Marx veía “con los ojos del periodo de manufacturas”. El desarrollo del deporte está íntimamente vinculado al maquinismo industrial capitalista. Por lo tanto, el deporte moderno es la actividad corporal tipo de una sociedad industrial cuyo fundamento es la organización científica del trabajo y la creencia pragmática en el proceso lineal, el cual es posible continuar hasta el infinito.

Ahora bien, en la década de los 90, en donde el avance en las telecomunicaciones, de las ciencias del deporte (la medicina del deporte y afines), la tecnología y la ergonomía entre otras han dado un auge global a todo el deporte no sólo en lo competitivo, sino también en otros modelos y en especial en el reconocimiento de su impacto en las transformaciones sociales y culturales a partir de aporte en valores. Como indican Guillén M (1998), la diferencia entre las características del deporte antiguo, moderno y postmoderno, sirven para explicar su manifestación como proceso adaptativo al cambio social y cultural de las sociedades y épocas en que tiene lugar. Por su parte Collins (2007) expone un ejemplo al afirmar que durante 1860, el fútbol se convirtió en una parte importantísima de la estructura de las redes sociales británicas, hasta tal punto que los clubes llegaron a representar a pueblos y ciudades enteras. De acuerdo a lo anterior, el deporte ha sido y es un fenómeno que adquiere a diario un gran impacto dentro de las diferentes sociedades, siendo una práctica humana tan significativa de la época como

pocos fenómenos sociológicos. El deporte forma parte de la cultura contemporánea, es un pilar en el que, con fortaleza, se apoya la historia cultural de estos tiempos. Paredes J (2002), añade, además, que tan solo la música ha representado un fenómeno socio cultural equiparable al deporte, aunque de dimensión y naturaleza diferentes.

Teniendo en cuenta lo anterior el deporte contemporáneo se muestra como una realidad cada vez mas difícil de acotar, más imprecisa. Constantemente aparecen nuevas prácticas que, aún no ajustándose a concepciones clásicas del deporte, tienen que ver con la actividad física y, por tanto, es necesario tomarlas en consideración. De igual forma se hace necesario valerse de otro sistema a la hora de plantear la prospectiva ya que actualmente no se dispone de una teoría explicativa general sobre el desarrollo del deporte en la sociedad moderna por ejemplo describir las tendencias que caracterizan el fenómeno y su desarrollo en los últimos años teniendo en cuenta que estas tendencias no son arbitrarias o casuales sino que han tenido lugar como consecuencia de unos cambios de orden estructural (demográficos, estructura de la población, configuración de estilos de vida) acaecidos en la sociedad.

De esta manera el deporte contemporáneo se caracteriza por un proceso de diferenciación creciente. Ya no hay un solo modelo explicativo que agrupe sus características principales. Si se tienen en cuenta como dimensiones constituyentes la forma como se organizan las actividades deportivas, el modo como se le da una legitimidad, las motivaciones de los participantes y los impactos que producen, cabe sugerir los cuatro modelos configuradores del deporte contemporáneo que son los siguientes: competitivo, expresivo, instrumental y espectáculo. Dichos modelos deben ser entendidos como (tipos ideales), según el modo como fueron descritos por Max Weber. Se trata de abstracciones, de polarizaciones, a las cuales se refieren más o menos determinadas manifestaciones del deporte contemporáneo. Puig Nuria; Heineman Klaus (1991)

Entre tanto Guttmann (1983) expone que el deporte moderno surge por primera vez en la Inglaterra del siglo XVII. Para algunos autores, como Olivera y Olivera (1995), el deporte en esta época se convierte en una actividad humana tan significativa como las revoluciones, el proletariado, los sindicatos, las utopías ideológicas igualitarias (liberal-democrática, anarquista, socialista, comunista, etc.), la tecnología científica moderna o el progreso ilimitado; “el deporte –afirman- es el testimonio irrefutable del espíritu de la modernidad”. En una sociedad cada vez más tecnificada, y en la que existe un alto índice de comodidad, el deporte entra a formar parte de los diferentes discursos y estructuras sociales y pasa a convertirse en un sistema, conformado a su vez por deporte recreativo, educativo, espectáculo, etc., en el que el sujeto puede elegir para practicar el que más se ajuste a sus características socio-económico-políticas. Sánchez y Sánchez, (2001).

De acuerdo a lo anterior, como conjunto de representaciones, el deporte se ha vuelto un sistema de mitos sólidamente estructurado y coherente. De tal forma que se ha erigido como el ámbito de la mitología laica que florece en el seno de una población satisfecha intelectualmente, gracias al poderío del capital, el estado y la iglesia. Los temas esenciales de esta mitología reflejan las preocupaciones de un universo donde las contradicciones, los desgarramientos y los antagonismos necesitan una respuesta alucinatoria, imaginaria. Estas mixtificaciones representan el instrumento ideológico necesario para el mantenimiento de la cohesión del sistema. Bajo este aspecto, el mito deportivo, por una parte, traduce las realidades del sistema, las “refleja”, y por la otra las encubre. Esta es la doble naturaleza del mito. La mitología deportiva no es tan solo una parte integrante de la ideología burguesa, sino también la formulación paroxística de los temas de la mitología burguesa. *Laguillaumie, Pierre. (1978).*

No obstante al ser el deporte un fenómeno social al ser abordado desde diferentes enfoques que de una u otra manera dan respuestas a las incidencias que tiene en el

desarrollo social y humano de los individuos de acuerdo a lo anterior, se hace una clasificación del deporte desde sus diferentes enfoques:

Enfoque social

Dentro de la definición de deporte caben todas las formas de actividad física que contribuyen el buen estado físico, al bienestar social-mental y a la interacción social. Entre estas formas de actividad física se incluye el juego, la recreación y los deportes o juegos autóctonos. *Unicef (2004)*

Bolaños (2006) Define que como estructura social, el Deporte presenta una dinámica propia, que al ser asumida sólo en un modelo, el competitivo, para la aplicación en el campo escolar y de formación se le reduce todo el valor pedagógico y formativo que desde sus orígenes ha tenido implícito la manifestación lúdica de la corporalidad. *Bolaños D (2006).*

Por esta misma línea del deporte en la sociedad se cuenta con el aporte de *Quirentes G (año)*, En donde el deporte no es solo para jóvenes, hombres y determinadas clases sociales en donde durante bastante tiempo se ha identificado el hacer deporte con los niños y los jóvenes, con las clases sociales de nivel cultural alto y con el sexo masculino. Hoy el deporte llega a todo el mundo: niños, ancianos y personas de mediana edad. La mujer se ha incorporado de forma espectacular a la práctica de deporte. El nivel económico y cultural ya no es un obstáculo, existen posibilidades para cualquiera, independientemente de su clase social. Las personas con discapacidades motoras o psíquicas, tienen sus propias organizaciones que facilitan a todo el que lo desee o necesite la práctica deportiva.

En esa misma línea, *Arboleda y Bolaños (2008)* Plantean que el deporte, siendo un elemento inmerso en la dinámica social y, entendido desde una perspectiva amplia,

como un fenómeno multifacético del orden social – cultural, susceptible a cambios históricos y de toda índole, también se afectó estructuralmente y funcionalmente y en respuesta a las demandas sociales planteadas en este campo (salud integral, diversión, consumo, políticas sociales) se generaron modelos, que promovieron variaciones en su concepción, admitiendo también acciones de motivo individual como obtención de logros, satisfacción de necesidades, etc.

Con respecto a lo anterior, se encuentra que el deporte se ha convertido en uno de los fenómenos sociales con mayor arraigo, capacidad de movilización y de convocatoria. Paralelamente, ha ido adquiriendo un creciente protagonismo en el desarrollo de la economía de mercado de las sociedades modernas, como consecuencia de los productos accesorios que suministra, los capitales que mueven sus departamentos, las inversiones que reclaman sus instalaciones, los recursos de marketing y publicidad a los que dan lugar sus espectáculos y concentraciones de masas, la intensa presencia en la vida cotidiana de todos los ciudadanos a través de los medios de comunicación o los movimientos de apuestas y todo tipo de juegos de azar que alimenta. Ya no es el que mueve y fomenta el mercado. Antes bien, es este último el que ha asumido la iniciativa de la explotación mundial de aquél. *Ruiz Olabuénaga (2001)*.

Por otro lado, *Quirentes G (2010)*. Hace referencia al deporte y la sociedad a partir de la actividad física y sus inicios, Quirentes plantea que la actividad física comenzó siendo una conducta inherente al hombre relacionado con necesidades fisiológicas, psicológicas e incluso utilitarias. Pues en principio necesitaba de ella para la supervivencia en un medio tan hostil, el hombre se entrenaba desde muy niño para la caza y la lucha. Y pronto pasó de actividades físicas a prácticas deportivas regladas. El deporte se hizo serio pasando de actividades más o menos libres a situaciones perfectamente reglamentadas y controladas por organismos oficiales, y el aspecto competitivo y el resultado, pasaron a ser el elemento principal y más importante para los que practican y para los que van a ver. Cuando el ganar por encima de todo, a veces sin importar cómo,

se manifiesta abiertamente en el deporte, se refleja una de las características de las sociedades de fin de siglo: la competitividad. De ahí que el deporte vaya tan unido a la sociedad del momento, a sus ideales y a su psicología. Podemos decir que el éxito o fracaso del deporte es su sociedad actual. *Quirentes G(2010)*, toma solo un modelo del deporte para hacer su aporte en cuanto al impacto que este tiene en la sociedad.

Enfoque político

Según *Reyes M (2006)* citando a *Rodríguez (2003)*, enfatiza que si la política deportiva es responsabilidad del estado, la primera obligación de un estado activo en colaboración y complementación con los sectores público y privado (organizaciones deportivas libres), es elaborar un modelo deportivo mas amplio, que incluya al deporte para todos, al deporte escolar, al deporte de alta competición, al deporte aficionado y al deporte recreativo; y que determine los modos de realizar la formación deportiva de base, la detección de talentos, la formación de recursos humanos (dirigentes, técnicos, árbitros y jueces, psicólogos y voluntarios) entre otros. La creación de un centro nacional de información y documentación con filiales regionales, que permita a todos estar actualizados con los últimos desarrollos mundiales, y del mismo modo un centro nacional de infraestructura e implementos con sus filiales regionales, que abarate costos, que asesore, que certifique calidad, tanto en los escenarios e implementos deportivos, y que enseñe modos y técnicas de mantenimiento.

Como lo indica *Cornejo, Mellado & Melgarejo, (2000)* citando a *Varas (1997)*; en donde expone que la política es la búsqueda de lo que es aceptable o útil para la sociedad, es la determinación del bien común. El deporte representa desde esta perspectiva una realidad científica incuestionable, mejorar la calidad de vida de los individuos, lucha contra los males que deterioran la sociedad (drogas, alcoholismo, delincuencia, entre otros); por lo tanto su fomento y desarrollo constituye uno de los objetivos políticos del estado. En un contexto político democrático las decisiones importantes para el deporte

pasan por el parlamento y se discuten públicamente, enmarcándose de manera coherente dentro de un conjunto de medidas que permiten un mejor desarrollo de esta actividad. Junto al fomento de las actividades físico deportivas, la realidad de algunos países más desarrollados muestra que los estados promueven y desarrollan el deporte de elite, como por ejemplo los países que formaron el eje socialista, los países que forman la comunidad europea, algunos países de África y Asia, algunos países de América del Norte, entre otros. Sin entrar en valoraciones morales y políticas sobre la conveniencia social de privilegiar y fomentar la búsqueda de la elite deportiva entre los más jóvenes o bien proveer y estimular el espectáculo deportivo por razones de imagen social o política, el estado puede con toda legitimidad realizar una determinada política deportiva que sea propia a su identidad sociocultural.

(Chifflet, 1990) indica que una política deportiva municipal es un proceso en continua interacción, en el que la administración local realiza una actuación mediante la puesta en práctica o implementación de decisiones tomadas por el poder político, las cuales conducirán a resultados y a un impacto social determinado. *Cornejo A, Mellado M, Karina; Melgarejo B., Pablo.(2000)* citando a *Chifflet (1990)*.

El avance deportivo debe ir sujeto con el estado, es decir que el estado debe hacerse responsable de sus deportistas para que estos obtengan logros a nivel individual y grupal las políticas que se dictan no deben ser propias de los intereses de unos pocos, se debe realizar la participación activa, la creación de nuevas directrices y lineamientos que orienten la actividad deportiva para todos los habitantes del país en los próximos años.

Enfoque cultural

Cagigal (1979) realizó una discusión muy interesante entre el deporte espectáculo y el deporte praxis. Critica la desvirtualización del deporte, y argumenta sin embargo, que el

deporte posee una vertiente pedagógica y de progreso del hombre. Cagigal advierte del peligro de emular el modelo profesional del deporte en el campo de la pedagogía de las actividades físicas. Distingue a su vez, que el deporte es una realidad social, de autocontrol que contiene valores importantes para servir como instrumento educativo. *Cagigal (1979) citado por Ortiz J (2002).*

Según Vargas C (2005). “En este sentido un evento deportivo no es un hecho aislado, esto tiene una creencia y marca un evento cultural ya que el deporte alinea a la sociedad y se establece como un modo de vida socialmente aceptado lo que hace de él un instrumento político”.

El deporte espectáculo debería situarse en la línea de la acción sociopolítica de la economía del desarrollo. El deporte-praxis, en el ámbito educativo y de acción social... si se optase por un ministerio de deporte, o su equivalente, la primera clasificación sería establecer dos grandes departamentos, o subsecretarías, o direcciones generales: la del deporte- espectáculo la del deporte praxis (“deporte educativo”, “deporte social”, educación físico- deportiva”). *Cagigal citado por Rodríguez J (1998).*

Al atraer a las grandes masas, el espectáculo deportivo representa una especie de consumo cultural que corresponde estrictamente a las necesidades de producción cultural masiva del sistema. La venta del entretenimiento es, ante todo, la venta del espectáculo y de las actividades conexas (quinielas, turfs, etc.) en una sociedad de consumo. La “cultura” deportiva no es más que un vasto carnaval, cuyo ceremonial corresponde exactamente a las necesidades planteadas por un régimen autoritario o, en su último límite, fascista. *Laguillaumie, P (1978).*

De todos modos el deporte no debe ser abordado desde el modelo espectáculo debido a que este tiene otros enfoques que dan respuestas a las necesidades que se tienen en la

sociedad como lo son el deporte para todos, deporte de alto logros, deporte elite, y deporte escolar.

Enfoque educativo

Corrales S. (2009). El deporte, actividad caracterizada por la realización de ejercicio físico, la presencia de competición con uno mismo o con los demás, la exigencia de unas reglas para su desarrollo, y su componente lúdico, se convierte en un excelente medio educativo para el individuo durante su período formativo, ya que desarrolla la capacidad de movimiento, habitúa a la relación con los demás y a la aceptación de las reglas, a la vez que estimula la superación. Para que nos sirva como medio de aprendizaje, debe quedarnos claro desde el principio que este deporte escolar debemos entenderlo siempre desde un punto de vista formativo. Siguiendo a Blázquez (1995), el deporte educativo “constituye una verdadera actividad cultural que permite una formación básica, y luego, una formación continua a través del movimiento” y esta forma de deporte propone una búsqueda de metas más educativas y pedagógicas aplicadas al deporte de iniciación, y se aparta de los aspectos competitivos del deporte. Por lo tanto, el objetivo es permitir el desarrollo de las aptitudes motrices y psicomotrices en relación con los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de la personalidad. *Corrales S. (2009)*

Con respecto a lo anterior, BOLAÑOS (2006) el papel del Profesor de Deporte, en su acción pedagógica y formadora, deberá propender por la instauración de una relación no adiestradora ni impositiva que limita las posibilidades de movimiento a las que tienen derecho y a la vez desean sus estudiantes. Las herramientas de la palabra y del acto (la pedagogía como condición de vida), podrá incentivar hacia la instauración de valores de unas personas comprometidas con el desarrollo del colectivo sobrepasando el consumismo y partiendo de la dignificación personal, el respeto por los otros, el reconocimiento de las diferencias y la vida en común, adicional al desarrollo del

componente físico que trae implícita la excelente orientación del deporte en el desarrollo y evolución del ser humano.

En el plan integral para la actividad física y el deporte, los autores Gutiérrez M; Pérez S (2009) determinan que el deporte es un foro de aprendizaje de cualidades como la disciplina, la confianza y el liderazgo, además de que enseña principios básicos como la tolerancia, la cooperación y el respeto. Naciones Unidas. Deporte = cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene como objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles”. Carta Europea del deporte 1992. Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte. Citado por *Gutiérrez M; Pérez S (2009)*.

No cabe la menor duda que el deporte ha trascendido su papel meramente motriz para configurarse en uno de los elementos de mayor promoción política, social, económica y moral (Acuña, 1994). En efecto, numerosos autores coinciden en manifestar y reivindicar el papel educativo del deporte (Castejón, 2001; Contreras, 1996; Contreras, De La Torre y Velázquez, 2001; Seilu-lo, 1995; Velázquez, 2002) siempre que se realice de forma consciente, planificada y coherente. En resumen, el planteamiento general, para hablar de una enseñanza deportiva educativa, trasciende del aprendizaje de lo meramente motriz para auspiciar otros ámbitos que tradicionalmente han sido soslayados como el cognitivo y, sobre todo, el moral. Y para que se dé una Educación Deportiva moral no podemos pasar por alto los factores que intervienen en dicha educación, así como asumir un compromiso pedagógico que nos lleve ineludiblemente al trabajo sistemático de los valores en las clases de Educación Física a través de los numerosos recursos que desde la educación general se proponen (dilemas, diálogos clarificadores, etc). *Gómez Rijo, A (2005)*.

Enfoque orgánico mecánico

Este enfoque se toma desde una noción multidimensional de la salud por que hace referencia tanto aspectos físicos como mentales y sociales. No es algo estático que se consigue una vez y ya se tiene para siempre, sino que la salud es dinámica por discurre y se combina constantemente entre la enfermedad y el bienestar. Teniendo en cuenta lo anterior, el autor *Devis Devis J (2000)* asume que cuando la intención de la practica es de rendir al máximo, como lo hacen los deportistas de elite, la actitud de los participantes es de gran implicación física, mientras que si la intención es recreativa, la implicación suele ser menor, aunque puede variar momentáneamente según las exigencias de la propia actividad. Debido a estos matices los deportistas, resultan problemáticos desde el punto de vista de la salud.

Por lo tanto desde este enfoque, se sitúan las acepciones del deporte relacionadas con el rendimiento físico atlético y de competencia, teniendo en cuenta que una de las razones por las que se practica una disciplina deportiva se encuentra en su envoltura competitiva. Sin embargo, «competir es una conducta humana, que, por sí misma, no debe ser considerada como buena o mala; es el uso y la orientación de la misma la que le puede dar uno y otro carácter» (Hernández, 1989). De ahí se puede deducir que es del todo apropiado enseñar a competir, siempre como medio para conseguir autosuperarse, o para mejorar con respecto a si mismo, pero nunca para violar los derechos de los demás en beneficio propio. Desde esta idea, lo que se propone es un disfrute organizado de la competición, lejos de esa acerba filosófica de «al enemigo ni agua», o «bacalao para la sed» (Csikszentmihalyi, 1997)

Por tal razón, las escuelas deportivas siempre han perseguido la selección de buenos jugadores, lo cual estaría justificado cuando en el párrafo anterior se hace referencia al deporte rendimiento, pero no tiene sentido que esto se haga durante el período de iniciación deportiva. Ruiz y Sánchez (1997) señalan que la selección de los mejores

jugadores no se puede producir demasiado pronto, ya que a edades tan tempranas lo que deben hacer los chicos es adquirir una buena motricidad a través del juego. Las fases del proceso de enseñanza serían las siguientes: iniciación, desarrollo y perfeccionamiento, y transcurrirían desde los 8 hasta los 16 años.

1.3 Valores desarrollados a través del deporte

La pérdida de valores es uno de los principales desencadenantes de conductas negativas en niñas, niños y jóvenes. Este fenómeno se atribuye en parte, a que valores sociales primordiales no se enseñan ni promueven en la familia, la escuela ni en el medio donde se desenvuelven estas personas. De ahí el interés de analizar el potencial que tienen en la educación básica, la educación física y el deporte, como medios para apoyar y promover el desarrollo de valores sociales positivos; además, de que su presencia en el sistema educativo nacional contribuye al desarrollo del carácter, la personalidad, la forma de pensar y actuar la persona. Cabe destacar que la educación física, por medio de las actividades lúdicas, recreativas y deportivas proporciona espacios para fomentar hábitos y valores que fortalecen la voluntad para alcanzar una mejor salud física, equilibrio psicosocial y, por consiguiente, una adecuada calidad de vida. *Flores M; Zamora J (2009).*

De acuerdo a lo anterior, el deporte ha sido considerado tradicionalmente un medio apropiado para conseguir valores de desarrollo personal y social; afán de superación, integración, respeto a la persona, tolerancia, acotación de reglas, perseverancia, trabajo en equipo, superación de los límites, autodisciplina, responsabilidad, cooperación, honestidad, lealtad, etc. son cualidades deseables por todos y que se pueden conseguir a través del deporte y de la orientación que los profesores, entrenadores y familia le den, siempre con el apoyo de todos los agentes implicados en él, de forma que estos valores se desarrollen y perduren en la persona y le ayuden a un completo desarrollo físico, intelectual y social y por añadidura a una mejor integración en la sociedad en que

vivimos. Ruiz G; Cabrera D (2004). Con respecto a lo anterior se tendrán en cuenta las diferentes conceptualizaciones de valor abordadas por diferentes autores. Según Prat M; Soler S (2003). El concepto de valor se caracteriza por tener múltiples usos. Se puede referir a un valor estético, económico, político, cultural, moral, etc. Entre sus muchas definiciones, destacan las siguientes: los valores son proyectos globales de existencia (individual / social) que se instrumentalizan en el comportamiento individual a través de la vivencia de las actitudes y del cumplimiento consciente y asumido de unas normas (Lucini, 1992).

Los valores son ideales abstractos que representan las creencias de una persona sobre los modelos e ideales de conducta y sobre los fines últimos. Los valores son autoconcepciones que el individuo tiene de sí mismo, de los demás y del resto del mundo, para las cuales elige y actúa de una determinada manera (Bolívar, 1992).

“Los valores son creencias duraderas en las que un tipo específico de conducta o estado final de la existencia es personal o socialmente preferible a otro opuesto, un sistema de valores es una organización de creencias” (1992).

Según esta definición, los valores se pueden referir a “estados de existencia” (valor en sentido terminal), a metas valiosas por sí mismas y que en gran parte se identifican como valores morales, y a “modos específicos de conducta” (valores instrumentales), así como a estados deseables de conducta para alcanzar determinadas metas u objetivos. Prat M; Soler S (2003).

Ortega y otras (1994), definen valor como un modelo ideal de realización personal que se plasma a lo largo de la vida, en la conducta, sin llegar a agotar nunca la realización del valor. Además, conciben valor como una creencia básica, con lo cual, se redimensiona y abarca el campo de las creencias, comprobando con ello las diversas vertientes del valor; y es que no existe el hombre absoluto, fuera de una cultura y aislado por completo; para

educar al hombre, se requiere descubrirlo en su ambiente, donde se expresa y vive, respetando lo que cree y piensa pues es en su propio mundo, donde mejor se reconocerán los valores que posee. *Ramos M (2001)*.

Vander L (1990), define valores como una ciencia básica a través de la cual se interpreta el mundo y da significado a los acontecimientos de la vida. El encuentro preferencial para orientar al hombre en el mundo y fundamentar en ellos su proyecto de vida. Son inspiradores de juicios, perspectivas, visiones, objetos de intuición, que más tarde serán expresados a través de las actitudes.

En el mismo orden de ideas, el autor *Gutiérrez M (2003)*. Define valores como constructos hipotéticos íntimamente relacionados, difíciles de diferenciar y definir que, con frecuencia, llegan a utilizarse de manera conjunta e incluso intercambiable. El valor es un concepto difícil de concretar y definir.

Martin (1976) dice que las cosas no dejan indiferentes, llegando a preferir unas a otras; las hay que causan repulsión y las hay que atraen; algunas son estimadas mientras otras no tienen interés; estas son calificadas como buenas y aquellas como malas; en cada momento se está valorando, reconociendo un valor o un antivalor a cuanto se experimenta. Los valores tienen una curiosa característica que hace particularmente escurridizo su estudio, y es que no son propiedades de las cosas o de las acciones, como el peso, la forma o el color, sino que dependen de una relación con alguien que valora. La utilidad, la belleza o la bondad, no forman parte propiamente de lo que se valora, sino que son valiosas para alguien. Por eso es difícil establecer una teoría material de los valores en la que estos tengan una entidad objetiva.

Por esta misma línea, *frondizi (1995)*. Define que los valores no existen por sí mismos, necesitan de un depositario en que descansar. Destaca asimismo, una característica fundamental de los valores, su polaridad. Los valores se presentan desdoblados en un

valor positivo y el correspondiente valor negativo; teniendo en cuenta, no obstante, que el desvalor o valor negativo no implica la mera ausencia del valor positivo, puesto que el valor negativo existe por sí mismo. De esta manera la fealdad tiene tanta presencia efectiva como la belleza, y lo mismo puede decirse de otros valores negativos como la injusticia o la deslealtad. Los valores están, además, ordenados jerárquicamente, algo que queda reflejado mediante la preferencia de unos frente a otros. *Gutiérrez M (2003)*.

Desde la misma temática, *Gervilla (2000)*, considera la existencia de una serie de valores de la persona como sujeto de la educación, los cuales agrupa bajo los siguientes epígrafes: corporales, intelectuales, afectivos, estéticos, individuales, morales, sociales, ecológicos, instrumentales y trascendentes o religiosos. Por otra parte, define un test para medir los valores anteriores, centrado en los múltiples sentidos posibles de estimar un solo valor en función de lo que el autor denomina diferentes “cuerpos”: cuerpo biológico, ecológico, instrumental, dinámico, afectivo-social, ético, estético, religioso, intelectual y cuerpo placer.

Los valores son los criterios mediante los cuales la gente selecciona y evalúa la conducta. *Lee, Whitehead Y Balchin (2000)*, los definen como algo que ha sido ampliamente tratado en las principales corrientes psicológicas desde mediados del siglo XIX, pero que ha recibido escasa atención en la psicología del deporte.

Con respecto a lo anterior, se establecen que en la sociedad actual, “Los valores y creencias están presentes con una constancia inexorable; vivimos inmersos en ellos y nuestra vida se ve determinada por una ideología propia del tiempo en el que se desarrolla y del contexto en el que nos encontramos. Tal y como afirma *Ruiz G; Cabrera D (2004)* citando a *Gómez Rijo*, constantemente están siendo abordados por una serie de fenómenos y hechos que consideramos «deseables»; así, la sociedad occidental actual se caracteriza por el consumismo, el materialismo, el hedonismo, el narcisismo, algo que, en muchos casos, es ajeno a nosotros (como parte de una aculturación) y, sin

embargo, lo aceptamos como propio y declaramos como legítimo. Valor es un término polisémico y, por ende, abarca una gran cantidad de significados que pueden dar lugar a descontextualizar su sentido.

Es incuestionable que el tratamiento adecuado del deporte va a contribuir de manera positiva al fomento de una serie de valores en el sujeto. En este sentido, el deporte ha sido destacado por psicólogos, pedagogos y docentes de la Educación Física, entre otros, ya que éste va a contribuir al desarrollo psicosocial de los sujetos a la vez que fomenta la integración social y cultural. Según *Gutiérrez Sanmartín (2003 y 2004)*, quien defiende este planteamiento, considera el deporte como una herramienta apropiada para enseñar a todos, pero sobre todo a los más jóvenes, virtudes y cualidades positivas como justicia, lealtad, afán de superación, etc. Sin embargo, nos encontramos con una falta de acuerdo entre profesores, investigadores y entrenadores deportivos a la hora de establecer cuáles son los valores que se deben fomentar y desarrollar a través de la práctica deportiva. Según comenta Ossorio (2002), hay investigaciones como las realizadas por Lakie (1964) y Alison (1982), que ponen en tela de juicio que las actividades deportivas contribuyan al fomento de valores. *Abad R; Robles J, Giménez F (2009)*.

Arboleda. Bolaños (1998). Plantean que La Formación Integral es uno de los principios centrales de las políticas curriculares actuales, apunta a formar en las dimensiones sociales, psicológicas, éticas, culturales, estéticas y de la Corporalidad, a la persona desde los componentes del ser, el saber y el hacer. Con base en los planteamientos expuestos anteriormente al Deporte le asiste un papel dentro del proceso formativo; por lo tanto conviene hacer algunas precisiones respecto al concepto formación y así disertar acerca del valor formativo del Deporte. Una aproximación etimológica al concepto formación lo ubica como proveniente del alemán *bildung* y hace referencia, de acuerdo con Meimberg, E, a la definición del hombre como fuerza misma a través de la cual permanece en actividad, disponiendo de espontaneidad y potencialidades que se pueden manifestar y desarrollar en su relación con el mundo.

En el mismo sentido, el autor *García R (2008)*. Al realizar la valoración del impacto de un programa físico-deportivo de 10 semanas de duración con alumnos socialmente desfavorecidos de educación secundaria. Un dato empírico que comprueba lo anterior, es el arrojado por el estudio basado en el Modelo de Responsabilidad creado por Donald Hellison y que se desarrolló con estudiantes de tres centros educativos de características similares situados en Getafe (España), L'Aquila (Italia) y Los Ángeles (Estados Unidos). Un total de 51 alumnos participaron en este estudio (40 chicos y 11 chicas), con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años, y procedentes de 11 nacionalidades diferentes. Para la realización de esta investigación se ha empleado exclusivamente la metodología cualitativa, en concreto el estudio múltiple de casos. El proceso de recogida de datos ha consistido en obtener información de diferentes fuentes tales como notas de campo escritas por el profesor, cuestionarios y diarios escritos por los alumnos, y entrevistas realizadas al final por edades comprendidas entre los 15 y los 19 años, y procedentes de 11 nacionalidades diferentes. Para la realización de esta investigación se ha empleado exclusivamente la metodología cualitativa, en concreto el estudio múltiple de casos. El proceso de recolección de datos ha consistido en obtener información de diferentes fuentes tales como notas de campo escritas por el profesor, cuestionarios y diarios escritos por los alumnos, y entrevistas realizadas al final del programa tanto a los participantes como a varios de los profesores de cada una de las escuelas. Los resultados de este estudio muestran un cambio positivo progresivo en el comportamiento de los estudiantes más problemáticos y un impacto favorable en las escuelas donde se realizó. *García R (2008)*.

Martínez j; Levi-Strauss (1992). Afirman que “una sociedad determinada jamás se reduce a su estructura o mejor dicho a sus estructuras”. La familia es el núcleo pro creativo donde se genera las relaciones básicas del parentesco en apoyo a esta afirmación puede aducirse un argumento de orden lógico: para que exista una estructura de parentesco es necesario que se hallen presentes los tres tipos de relaciones familiares dadas siempre en la sociedad humana, es decir, una relación de consanguinidad, una de alianza y una de filiación; dicho de otra manera, una relación de hermano a hermana, una relación de

esposo a esposa y una relación de progenitor a hijo. Tocamos este tema porque dentro de los factores que inciden a los jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas encontramos que la ausencia de la familia es la causa primordial en este aspecto dado que es en ella en donde el sujeto logra sus primeras experiencias sociales a partir de su integración con los demás miembros de este sistema como lo son la iglesia, la escuela, etc. La familia proporciona al sujeto valores y normas para poder relacionarse con los demás; moldea en gran medida su comportamiento y por ello no se puede dejar de lado el análisis de este contexto.

Por otro lado el crecimiento y el desarrollo social remite a observar el concepto de formación que se ubica en la perspectiva de la acción del sujeto al frente de otro que lo ayuda a crecer; dado que la interacción en el ánimo de la función pone al sujeto – sujeto en una acción de construcción social de cotidianidad donde puede construir espacios comunes. El cuerpo, el movimiento y la comunidad son espacios que le aportan al individuo elementos inmedibles que le generan impacto a nivel social, el cuerpo integra y permite hacerle al sujeto una integración social que desarrolla movimientos. El cuerpo se presenta como un medio para relacionarse con los demás y en esas relaciones el individuo se forma tomando elementos que el contexto le ofrece a libre albedrío y crece. *Bolaños D (2002).*

En el mismo sentido *Rickter A (2006)*. Hace un análisis al deporte como medio de entrenamiento social, en donde define deporte como un medio de preparación social, más significativa a la hora de aprender, es decir de modificar las conductas. En ocasiones las propuestas de las disciplinas deportivas, son individuales y específicas para cada uno, normas de comportamiento (reglamentos) dentro del terreno de juego, acciones posteriores y anteriores, y un código de actuación pertinente a cada caso, la ventaja que ofrece, el deporte por sobre la educación formal, es que el menor, o el individuo, se integra libremente a este, y es libre en cualquier momento de dejarlo, haciendo que cualquier tipo de aprendizaje se convierta para el menor en algo mucho más

significativo, es decir que quedara guardado en su conciencia por más tiempo y se dará a la repetición de este, no como una respuesta condicionada, si no como algo que el menor gusta de hacer, porque está en los cánones fijados en el cumplimiento de su tarea deportiva. El contexto social hace que las personas sean, en mayor o menor medida, vulnerables al uso de diferentes sustancias. Esto depende de la calidad de las relaciones y de la articulación de los significados que circulan entre el consumidor y su entorno. La Fármaco dependencia es, en ese sentido, un comportamiento social y no el comportamiento de un sujeto aislado.

En otro orden de ideas, el autor *Moreno L (2006)*. Tiene en cuenta el Trabajo y deporte como la necesidad cada vez más notoria de incorporar a los aprendizajes técnicos, reglados o no, conocimientos complementarios, informaciones, orientaciones, técnicas y habilidades que permitan a los individuos en desventaja social enfrentarse al mercado laboral con mayores posibilidades de éxito dentro de un contexto económico de mercado complejo y cambiante. El objetivo principal del estudio es analizar como las cualificaciones socio-laborales comúnmente requeridas en el entorno laboral pueden promoverse mediante la práctica deportiva incorporada a los procesos de formación vocacional de los jóvenes socio-laboralmente desventajados.

Es clara la gran amplitud que hay de ofertas deportivas para personas mayores, viéndose en ellas un nuevo horizonte para la actividad física. Al estar en una sociedad globalizada la actividad deportiva se da a conocer en todos los ámbitos de la sociedad. Han surgido un sinnúmero de actividades y nuevos deportes, que amplían la posibilidad de la práctica deportiva. A esto se unen nuevas concepciones como el deporte en la naturaleza, el deporte de riesgo y aventura, el deporte popular, el deporte como elemento socializador o punto de encuentro, como escuela de aprendizaje social, etc. *Quirentes G (año)*.

De acuerdo a lo anterior, *Volka Rittner (1997)* plantea que la cultura somática es un sistema de valores y normas relacionadas entre sí en una sociedad dada, el cual

comprende la percepción, el empleo o el uso del cuerpo en su totalidad. Partiendo desde este planteamiento y adentrándonos en el tema del deporte desde sus funciones sociales y políticas que le son dictadas por el lugar que ocupa dentro de la totalidad de las relaciones sociales ya que el deporte es una parte de un todo y como tal influencia y se ve influenciado, determina y es determinado.

La relación deporte y formación de valores arroja los siguientes elementos determinados por diferentes autores. El deporte interfiere plenamente en la vida cotidiana, influye en los procesos de socialización, determina una buena parte del tiempo libre y constituye un punto de referencia clave para los procesos de identificación social de mucha gente. En diversos países y de diversas maneras, los éxitos deportivos se convierten en auténticas demostraciones sociales, o incluso, en reivindicaciones populares. *(Moragas, 1992)*

Desde todos los ámbitos se reconoce que las actividades deportivas son un excelente medio para fomentar determinados valores sociales y personales, especialmente en la juventud. Pero también se reconoce, que actualmente el modelo deportivo dominante presenta conductas indeseables. Conductas, que desvinculan a los menos formados, nuestros jóvenes, de la imagen que se tiene del deporte como un instrumento formador del temperamento y de la personalidad. *Ossorio D; Fernández M (2011)*

En conclusión, la relación deporte y formación de valores exige una reflexión sobre la orientación que tradicionalmente se le viene dando, tomando las conceptualizaciones del párrafo anterior, mas allá de todo esto el deporte potencializa la formación de valores en las personas, ofreciendo elementos que ayuden al individuo en la revisión y construcción de un proyecto de vida fortaleciendo las relaciones intrafamiliares y el alcance de los propósitos comunes que lleven a los practicantes actuar y comportarse de forma ética y honesta con la sociedad y con ellos mismos.

Por lo tanto, se tiene en cuenta que el deporte ha sido considerado tradicionalmente un medio para conseguir o desarrollar valores personales y sociales en la sociedad, respeto a las personas, tolerancia, disciplina, aceptación de las normas y reglas, perseverancia, superación, cooperación, honestidad, trabajo en equipo. Son valores deseables por la sociedad y que se pueden alcanzar con su concurso y una adecuada orientación de los proyectos y programas, por los entrenadores y familia, es decir, que todas las personas que lo apoyan ayuden al complemento intelectual, social y espiritual de la sociedad.

Gaviria D; Arboleda V (2009)

2. VULNERABILIDAD Y ASPECTOS QUE LIMITAN EL DESARROLLO SOCIOECONOMICO

El siglo XXI, siglo del internet y de las redes sociales virtuales, la caída de las fronteras económicas y a la vez del empleo formal es decir del aumento de la economía informal² con debacles de economías integradas en bancas mundiales, se caracteriza además por la presencia de percepciones de vulnerabilidad en la gran mayoría de la población, dicha vulnerabilidad se asocia a sensaciones y percepciones de inseguridad, incertidumbre laboral notoria en un gran porcentaje de la población latinoamericana. Todo lo anterior relacionado con las condiciones de vida que se han visto desmejoradas con la dificultad de acceder a un empleo y mejorar los ingresos, consumo, vivienda, crédito y seguridad social en el contexto de un nuevo patrón de desarrollo que ha emergido y consolidado en la décadas de 1980 y 1990. Estas percepciones se confirman, en cierto modo, con la evidencia de mayor nivel de exposición de los países a los impactos adversos de la

² Un elemento básico diferenciador de la realidad latinoamericana es el comportamiento del mercado de trabajo y la importancia del sector informal dentro de la economía. La cuantificación del “trabajo informal” ofrece gran complejidad LA CEPAL incorpora en su concepto de informalidad a empleadores con menos de cinco trabajadores asalariados en establecimientos de hasta cinco trabajadores, trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados, y empleados domésticos, con esta base, dicha institución llega a establecer como intervalos de “informalidad”, para 1992 y para 12 países, entre el 30,5% (Costa rica) y el 48.1% (Bolivia) de la población masculina, y entre el 36.9% y el 62.5% en el caso de las mujeres. *García J. Seguridad Social, Pobreza y Sector Informal en América Latina*

coyuntura económica internacional, con la volatilidad de los mercados, con el aumento de la informalidad y la precariedad laboral, con las variaciones en los salarios reales, el retiro del Estado en la provisión de servicios básicos de salud, educación, protección social y con cambios que se están verificando en los arreglos familiares. *Busso Gustavo (2001)*

Regularmente la vulnerabilidad es vista como una situación producto de la desigualdad que, por diversos factores históricos, económicos, culturales, políticos y biológicos (agentes cognitivos, físicos, sensoriales, de la comunicación, emocionales y psicosociales), se presenta en grupos de población, impidiéndoles aprovechar las riquezas del desarrollo humano y, en este caso, las posibilidades de acceder como por ejemplo al servicio educativo.

Con respecto a lo anterior, la noción de vulnerabilidad social se profundiza cuando se ubica la discusión de las desventajas sociales que se presentan en la inclusión social, de acuerdo a lo anterior, la inclusión social en cualquier ámbito, solo puede darse a partir del establecimiento de un lazo de identificación con el otro en términos de igualdad, ya que si no se parte de esa base, no parece haber ningún tipo de inclusión posible, y que de alguna manera el mismo ejercicio de la ciudadanía parte de la generación de una corriente empática de reconocimiento del otro, independiente de cuan diferente es este. Al hacer alusión a la palabra inclusión, es necesario remitirse a la exclusión como cara de una misma moneda; los fenómenos de exclusión social poseen múltiples causas, entre ellas, el desempleo y la dificultad para integrarse a un trabajo remunerado, problemas de acceso a servicios básicos como educación, salud y justicia, la carencia de redes de apoyo formales e informales y la imposibilidad de potenciar los talentos y habilidades personales, entre otras, que generan una serie de consecuencias así mismo en variados ámbitos como lo son el personal, social y que remiten a la dificultad para que cada individuo se asuma en su contexto como un sujeto de derechos, deberes y responsabilidades, obstaculizando el ejercicio de la ciudadanía y ahondando la

desigualdad y la inequidad, no sólo en el campo económico, que de alguna manera es la base de los demás, sino en la percepción de sí que tienen los individuos; por esta razón cuando se habla de exclusión / inclusión, se alude a la vulnerabilidad como un concepto que permite comprender las condiciones de riesgo e indefensión en que se encuentran sectores subordinados de la sociedad siendo apropiado para mostrar la persistencia de la pobreza y la imposibilidad de superarla en el término inmediato. *Manzanares, Ana (2006)*

Teniendo en cuenta lo anterior, vulnerabilidad se refiere específicamente a poblaciones que presentan condiciones tales como, ausencia de atención institucional, servicios de salud, presencia de discriminación y exclusión de sus prácticas y costumbres, educativas y laborales que serán referenciadas a continuación:

✓ *Ausencia de atención institucional*

En el sentido de las instituciones, son las que presentan, poca o nula presencia del o en el Estado o imposibilidad de acceso a los servicios que éste debe prestar, lo que produce carencia de un desarrollo institucional en las escalas local y regional que atienda las necesidades básicas de las poblaciones. Entre otras cosas, dificultades de comunicación y relaciones de dependencia y desequilibrio con la economía de mercado, asentamientos en zonas de difícil acceso y de alto riesgo (rurales dispersas o urbano marginales), ausencia de manejo sostenible del medio ambiente, deterioro de ecosistemas por fenómenos de extracción indiscriminada de recursos naturales.

Entre otras cosas, las instituciones del Estado son particularmente importantes en la formación de las oportunidades que, a través de su impacto en la producción, distribución y uso de activos facilitan el acceso a los canales de movilidad social. Las funciones del Estado, en este aspecto se pueden clasificar en dos grandes grupos: las

que facilitan el uso más eficiente de los recursos que ya dispone el hogar, como por ejemplo, las guarderías infantiles cuya utilización permite aprovechar mejor los recursos humanos del hogar con respecto a la meta de mejoramiento de la situación de bienestar; y las que promueven nuevos activos o regeneran aquellos ya agotados, como por ejemplo, la provisión de educación gratuita por parte del Estado. Kaztman (1999).

✓ *Servicios de Salud*

El acceso a programas de salud bien estructurados de tal forma que la población en general puedan utilizarlos, pero en la mayoría de los casos estos son pocos o nulos, por lo que la vulnerabilidad se hace presente en los problemas graves de seguridad alimentaria, en problemas de desnutrición y anemia por otra parte en los altos índices de mortalidad, que afectan especialmente a niños y niñas, mujeres y ancianos que forman parte de las personas de estrato socioeconómico bajo.

✓ *Presencia de discriminación y exclusión de sus prácticas y costumbres*

Entre tanto, las situaciones de vulnerabilidad se hacen evidentes en aspectos como discriminación o riesgo de extinción no sólo en términos biológicos, sino sociales y culturales, como por ejemplo en el caso de las poblaciones étnicas, la vulnerabilidad está relacionada con las afectaciones a la integridad y a la capacidad de pervivir, transformar condiciones de vida y lograr legitimidad en su interacción con el resto de la sociedad, sin perder su cohesión, autonomía e identidad.

✓ *Educativas*

Mientras que en lo educativo, la vulnerabilidad se refleja en los bajos índices de escolaridad que conllevan a dificultades en los procesos de aprendizaje. Por lo que la condición de vulnerabilidad de estas poblaciones conforma un universo de problemáticas particulares que requieren mecanismos de superación, por tal razón, se

puede partir por brindarles un servicio educativo pertinente, con políticas específicas que permitan su acceso y permanencia en el sistema y que conlleven a vincularlas a un crecimiento económico sostenible que mejore su calidad de vida.

✓ *Laboral*

Con respecto a la vulnerabilidad vista desde las condiciones que marcan el derrotero de las acciones que desde el servicio educativo se deben priorizar para orientar las actividades concernientes a la formulación de políticas, procesos de mejoramiento institucional, distribución y asignación de recursos humanos, técnicos, administrativos y financieros, que generen las oportunidades para superar esta situación. *Ministerio De Educación Nacional Dirección De Poblaciones Y Proyectos Intersectoriales (2005)*

Teniendo en cuenta las condiciones que generan vulnerabilidad expuestas anteriormente y siguiendo a Perona y Rocchi (2000) es posible afirmar que, una definición de vulnerabilidad social mas propicia, es la condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar en tanto subsistencia y calidad de vida en contextos socio- históricos y culturalmente determinados. Por lo tanto, la vulnerabilidad no se refiere exclusivamente a la situación de pobreza como carencia de recursos materiales, sino también a la falta de capacidad y de organización necesaria para mejorar la calidad de vida y acceder a diferentes bienes y servicios.

Con respecto a la concepción de vulnerabilidad social, se vincula la línea conceptual que plantea pobreza como carencias y toma en cuenta vulnerabilidad como una herramienta analítica para una mayor aproximación a la diversidad de situaciones a las que se enfrentan los que de una u otra manera, son partícipes de algún tipo de privación. La noción de vulnerabilidad suele ser acompañada con diversos adjetivos que delimitan “a

que” se es vulnerable. De este modo puede encontrarse una creciente bibliografía que utiliza la noción desde diversos enfoques. El mas tradicional es el que hace referencia a temas economicos, ambientales, desastres naturales y con la salud física y mental de los individuos. En los últimos años se han encontrado, aunque con distintos grados de sistematización teórica, trabajos sobre vulnerabilidad social, psicológica, psicosocial, jurídica, política, cultural, demográfica, entre otros. En este sentido, la vulnerabilidad es una noción multidimensional en la medida que afecta tanto a individuo, grupo y comunidades en distintos planos de bienestar, de diversas formas y con diferentes intencionalidades. *Busso, Gustavo. (2001)*

En esta linea que entiende vulnerabilidad como una condicion social, se dan a conocer sus componentes desde una nocion en la cual se plantea que desde la vulnerabilidad social, esta se integra en tres componentes centrales: los activos, las estrategias de uso de los activos y el conjunto de oportunidades que ofrecen el mercado, el Estado y la Sociedad Civil a los individuos, hogares y comunidades. En este marco, la vulnerabilidad remite al análisis de la relación dialéctica entre entorno y determinadas características de la unidad de análisis (el “interno”) que la califican como vulnerable en función de los riesgos a los que están expuestos. *Busso G (2001)*

Con respecto a lo antes mencionado, se cuenta con la definicion de vulnerailidad presentada por *Busso G*, en donde asume la vulnerabilidad social de sujetos y colectivos de varias formas, ya sea como fragilidad o indefensión ante cambios originados en el entorno como desamparo institucional desde el estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos; como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presentan; como inseguridad permanentemente que paraliza, incapacita y desmoviliza la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar. *Busso G (2001)*

En ese orden de ideas (Kaztman, 2000) plantea que “la idea de vulnerabilidad se refiere a un estado de los actores (comunidad, hogar, persona) que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar”. Entre tanto (Filgueira, 1998) establece que las formas “nuevas” de vulnerabilidad se asocian con cambios demográficos y de la familia; transformaciones de la estructura del empleo y del funcionamiento del mercado de trabajo; coexistencia entre la pobreza “dura” persistente y una “nueva pobreza” en gestación; debilitamiento de la protección ofrecida por el Estado.

En este sentido, la exposición a los impactos y riesgos que provienen del entorno se combina con las características internas básicas de los individuos, hogares, grupos o comunidades que enfrentan (a la vez que generan) cambios en su contexto de referencia. La noción de “vulnerable” se refiere a la exposición a algún tipo de riesgo que proviene de la relación entre la unidad de referencia y su entorno, relación que define las condiciones de vulnerabilidad. El entorno ofrece un conjunto de oportunidades que se vincula directamente a niveles de bienestar a los que los individuos pueden acceder en un territorio y tiempo determinado.

En la misma línea, la noción del conjunto de oportunidades se entiende principalmente como la posibilidad de acceso a las esferas de promoción humana y/o protección social de los ciudadanos creadas por el Estado y el acceso a los mercados de bienes y servicios para realizar intercambios y transacciones, con la posibilidad de acceder a empleo, protección social y a derechos para alcanzar un nivel de bienestar por lo menos no descendente. Los activos, conjuntamente con las estrategias, condicionan la capacidad de respuesta que tendrán los individuos, hogares y comunidades. Al hacer referencia a la capacidad de respuesta ante cambios o choques externos, el abordaje analítico centrado en la vulnerabilidad enfatiza en la cantidad, calidad y diversidad de los tipos de recursos internos o activos (físicos, financieros, humanos y sociales) que pueden movilizarse para enfrentar la variación del entorno. *Filgueira (1998)*

2.1 Exclusión social

El término exclusión social no es novedoso en sí mismo, ya que fue acuñado en Francia, en los años 70, para referirse a varias categorías de personas consideradas “problemas sociales” y quienes no gozaban de la protección de la seguridad social. Tanto Francia como Europa, vivían años de gran prosperidad, con bajísimas tasas de desocupación, empleos estables, buenos salarios y la protección que brindaban los diversos estados de bienestar. Los excluidos eran allí quienes habían quedado a la vera del camino del progreso general, “los que quedaban afuera y no estaban en condiciones de entrar”. En la década del noventa, este término comienza a tomar fuerza nuevamente, a partir de la aplicación del modelo económico neoliberal, que fue configurando un escenario social con marcados signos recesivos, registrándose procesos de precarización del empleo, altas tasas de desocupación y subocupación, en el cual las situaciones de privación o de desventaja de la población, ya no podían ser abordadas únicamente por la noción de pobreza. *Sobol, Blanca N (2005).*

Entre tanto en el año 1974, se hace referencia a varias categorías sociales de personas, tales como incapacitados mentales y físicos, usuarios de drogas y otros grupos desprotegidos del seguro social (Silver, 1994). Ya en los 80' su uso se fue generalizando y se extendió refiriéndose a una amplia gama de desfavorecidos sociales y se torna central en el debate francés sobre la "nueva pobreza". La exclusión social se refería al crecimiento del desempleo cíclico y de largo plazo, expresiones de las crisis que estaba enfrentando aquel continente: la del Estado benefactor y la imposibilidad de lograr el pleno empleo. En estas circunstancias, la pobreza ya no es el único elemento que afecta a los grupos poblacionales por lo que comienzan a atender otros factores que impiden lograr un nivel de vida decente. Esto llevó a la ampliación misma del concepto de pobreza y al posterior remplazo por el de exclusión social, para dar cuenta de manera más pertinente de ese conjunto heterogéneo de factores. *Quinti, 1999 citado por Gandini L (2003).*

Las situaciones de exclusión surgen como una acumulación de límites y barreras de diverso tipo por ejemplo, la carencia extrema de ingresos y recursos económicos, la fuerte dificultad para el acceso al empleo, a la educación, a la salud y a una vivienda digna con serias dificultades en el mundo de las relaciones familiares y sociales que dejan fuera de la participación en la vida social mayoritaria a quienes la padecen. *Moral L, Miraflores E y murillo M (2005)*

Por lo tanto la exclusión se define por oposición a la integración y a la inclusión debido a que existen procesos de dualización y segregación social que permiten que exista un sector de la población integrado y otro excluido de los ámbitos formativo, laboral, cultural y social (Tezanos 1998). Este doble circuito social es un fenómeno silencioso que se está arraigando en el tejido social y que puede afectar las siguientes generaciones en la medida que no se tomen medidas adecuadas.

En el mismo año, el autor *Minujín (1998)* asume que la exclusión es un concepto relativo en dos sentidos: por un lado, es la contrapartida de la inclusión - por lo que se está fuera de algo cuya "posesión" implica un sentido de inclusión- y, por el otro, es un concepto que varía en el tiempo y en el espacio. Esta referencia es interesante porque entonces, las situaciones de exclusión son cambiantes y a un individuo o grupo social que en una época o lugar se lo puede considerar incluido en otro no (ejemplos de esto lo constituyen algunos factores tales como: analfabetismo, creencias religiosas, grupos étnicos, conocimientos informacionales, etc.). Para el autor, la inclusión social está referida explícitamente a tener posibilidad real de acceder a los derechos sociales. "La perspectiva de la exclusión social pone de entrada énfasis en la desigualdad social: para que haya personas excluidas tiene que haber otras incluidas, tienen que existir estructuras y fuerzas de exclusión." (*Ruiz Tagle, 2000*) citado por *Gandini L (2003)*.

Por otro lado *Tezanos (1999)* hace una nueva apreciación del tema, en donde plantea que, La exclusión social, pues, debe ser entendida como la etapa final de procesos subyacentes bastante complejos, de los que nadie puede quedar totalmente prevenido en una sociedad de riesgo. Por ello, un estudio riguroso sobre este tema no debe abordarse fijando la atención simplemente en aquellos que han llegado a las estaciones finales del itinerario, sino que debe atender a toda la trayectoria social, profundizando en el estudio de la verdadera naturaleza de los procesos de exclusión social, en las circunstancias que los alientan, en los factores que los pueden compensar, en los riesgos de entrar en el túnel y, sobre todo, en el contexto de actitudes y opiniones que rodean el fenómeno. Hay que atender, por tanto, a la manera en que se vive la exclusión y, al mismo tiempo, a los riesgos de llegar a ella, a las percepciones y temores de todos los que pueden encontrarse en el camino, a la manera en la que evoluciona la lógica “ellos-nosotros”, a la difusión de sentimientos de vulnerabilidad, a la capacidad efectiva que tendrán en el futuro los lazos familiares para atribuir posiciones y rangos sociales, a las demandas de seguridad social, a la evolución de las predisposiciones hacia la solidaridad recíproca.

Del mismo modo, al año siguiente los autores *Ballester y Figuera (2000)* proponen una definición de exclusión social como proceso de apartamiento de los ámbitos sociales propios de la comunidad en la que se vive, con una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad de la que forma parte. Es decir, la exclusión social se refiere a aquellas personas que ven limitado su acceso a los derechos y oportunidades vitales fundamentales quedando fuera de las dinámicas sociales y de los procesos de participación propios de una ciudadanía social plena.

Entre tanto *Gabàs A (2003)* establece que el concepto de exclusión se ha convertido en una conceptualización clave para superar las categorías tradicionales utilizadas en el análisis de la desigualdad social. El objetivo es ir más allá de la situación de falta de

recursos económicos, focalizando la atención en los efectos de desintegración social de los grupos sociales que quedan atrapados en dinámicas de exclusión. Así, esta conceptualización hace referencia a un problema de cohesión social y por ello, de ciudadanía, a una implementación inadecuada de los derechos sociales.

Ya en el año (2005) *Manzano Soto*, define «Exclusión Social» en términos negativos; de forma alternativa se podría hablar de la idea de «inclusión» o «integración» social, así que habría un sector «integrado» y otro «excluido». En ese sentido, si se pretende «incluir», habría que detectar los grupos de riesgo y aplicar programas preventivos de orientación que los alejen de los límites de la segregación y marginación social, para «normalizarlos» dentro de las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) necesarias para acceder a las oportunidades vitales que se ofertan a toda la ciudadanía. De acuerdo a los factores conceptuales sobre exclusión social, los factores que integran o excluyen en el entorno laboral, personal social y cultural, el proceso que siguen los jóvenes hasta que desembocan a la zona de exclusión (integración, vulnerabilidad, asistencia y exclusión) y las diferentes respuestas que se están dando al problema de la exclusión de jóvenes. Por último, se exponen las ventajas del modelo comprensivo de Orientación como alternativa para canalizar las necesidades y demandas de esta población de riesgo. *Manzano N (2005)*.

Para Haan citado por *López C (2007) En Concepto y medición de la pobreza*, toma en cuenta el concepto de exclusión social a partir de dos elementos que considera centrales: su multidimensionalidad ¿exclusión de qué? y su enfoque en las instituciones y procesos ¿exclusión por parte de quiénes?. Expone que esta manera de pensar permite incorporar distintas definiciones dependiendo del contexto, y por tanto se define en formas diferentes en países diferentes.

Desde otra perspectiva, se toma lo “absoluto” versus lo “relativo” de la pobreza como objeto de análisis con diferentes connotaciones, Según Spicker, de acuerdo a Fures y Mancero la diferencia entre absoluto y relativo no estaría dada en la definición de

pobreza, sino que son más bien interpretaciones de la manera en la que se forman socialmente las necesidades. En el enfoque absoluto las necesidades, o al menos una parte de ellas, son independientes de las riquezas de los demás, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto; el enfoque relativo plantea que las necesidades surgen a partir de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza. *López C (2007)*

De acuerdo a lo anterior, lo común a todos los enfoques es que la exclusión social se entiende como un concepto multidimensional, dinámico, que afecta negativamente a los diferentes aspectos del desarrollo humano, no solo a los materiales. Sus dimensiones se pueden agrupar de la siguiente manera según Haan y Maxwell (1998):

La privación económica ingresos insuficientes en relación con el contexto, empleo inseguro, falta de titularidades de acceso a los recursos.

- ✓ La privación social como ruptura de los lazos sociales o familiares que son fuente de capital social y de mecanismos de solidaridad comunitaria, marginación de la comunidad, alteración de los comportamientos sociales e incapacidad de participar en las actividades sociales (por ejemplo, las personas de escasos ingresos se ven obligadas a disminuir sus relaciones sociales), deterioro de la salud, etc.
- ✓ La privación política, carencia de poder, incapacidad de participación en las decisiones que afectan a sus vidas o participación.

Entre tanto para García Roca (1998) influyen factores personales, subjetivos o personales que son expuestos en las siguientes dimensiones tales como:

- ✓ Dimensión estructural o económica, la cual es entendida como carencia de recursos materiales que afecta a la subsistencia, derivada de la exclusión del mercado de trabajo.

- ✓ Dimensión contextual o social que disociación de vínculos sociales, desafiliación y la fragilización del entramado relacional.
- ✓ Dimensión subjetiva o personal caracterizada por la ruptura de la comunicación, la debilidad de la significación y la erosión de los dinamismos vitales (confianza, identidad, reciprocidad, etc.)

Por una misma línea, El concepto exclusión social se ha venido empleando en las últimas décadas en el ámbito de algunas disciplinas sociales. A pesar de la rápida divulgación del término, no existe un consenso sobre su definición ya que está relacionado con otros términos, como pobreza que suele estudiarse a partir de la desigualdad, desviación o inadaptación social, segregación, marginación. Términos afines pero que tienen su propio matiz que los diferencia. *Manzano N (2005)*.

En efecto, en los últimos años, el concepto de exclusión social, ha alcanzado gran difusión, circulando en el discurso común, incorporándose al vocabulario cotidiano, su uso ha devenido intensivo, no sólo para referirse a la situación de los países latinoamericanos – periféricos o subdesarrollados – sino además para caracterizar a los países centrales, en los cuales también se han incrementado los niveles de pobreza y desocupación. En consecuencia, la exclusión es un fenómeno complejo, que parece designar un rasgo estructural de la sociedad, y cuya profundidad y extensión habilita a pensar en las múltiples formas que puede asumir, por lo que es objeto, no solo de estudio, sino también de políticas públicas, siendo abordada por diferentes paradigmas teóricos y metodológicos, por lo que resulta un concepto difícil de definir, ya que su empleo es heterogéneo y ambiguo , no pudiendo encontrarse un consenso generalizado acerca de su verdadero alcance y significado. *Sobol, Blanca N(2005)*.

La progresiva utilización del término exclusión en sustitución del de pobreza de manera institucional, por ejemplo por parte de la comisión europea se produjo a partir de los años ochenta debido a la extensión de cierto consenso en cuanto a la necesidad de superar una visión excesivamente economicista del concepto de pobreza. Sin embargo,

este cambio de terminología en el ámbito de la política europea no parece ser sólo una cuestión de modas terminológicas, sino que responde a un proceso de transformación de la propia sociedad. La extensión del término *exclusión* en Europa responde, precisamente, a la existencia de un elevado nivel de consenso teórico sobre la necesidad de utilizar una concepción que incluya la naturaleza dinámica, multidimensional y heterogénea del fenómeno. Por otro lado, de una concepción estática, que entendía la pobreza como situación de bajos ingresos en un momento determinado del tiempo, se pasa a una concepción que entiende la exclusión como un proceso. De la concepción dual que entendía la pobreza como una situación que afectaba a un colectivo diferenciado de la sociedad mayoritaria, se pasa a la diferenciación de una heterogeneidad de espacios situados en el continuo entre integración y exclusión. La exclusión social se entiende pues como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión más graves. *Subirats J, Afama E y Obradors A (2006).*

Con respecto a lo anterior, se recopilan las concepciones de pobreza desde las percepciones de diferentes autores:

El incremento de la pobreza en los países de América Latina, y en particular Argentina, ha suscitado el interés por conocer los mecanismos y relaciones de apoyo social formales e informales con que cuentan los pobres para enfrentar diversas situaciones adversas, como el desempleo, la disminución del ingreso, la enfermedad o la falta de vivienda, aunque no son recursos privativos de los mismos. La vulnerabilidad en este aspecto implica tener vínculos sociales frágiles, relaciones personales inestables o carecer de redes que organicen la vida social de modo inclusivo, a través de interacciones individuales e institucionales. En esta situación pueden estar no sólo las personas que pertenecen al límite más bajo de la escala económica, sino que cualquier persona puede carecer de un desarrollo “verdaderamente humano” de su vida social. No obstante, subyace la hipótesis que las personas tienen mayor probabilidad de carecer de

recursos de sociabilidad cuanto más bajo es el estrato socioeconómico de pertenencia. *Lépore S (2009).*

De acuerdo a lo anterior, la pobreza es un término que no puede ser científicamente medido y cualquier definición es de por sí arbitraria. Por ejemplo, las líneas de pobreza frecuentemente son designadas en términos de pobreza relativa en este sentido está relacionada con la distribución del ingreso; una línea de pobreza relativa puede representar el 50% del valor de la media o la mediana del ingreso per cápita de una población. De antemano se diría que en el caso de países en desarrollo como Colombia donde, además de la pobreza relativa, claramente existe la pobreza absoluta, y el índice de pobreza medido con la línea de pobreza calculada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, está por encima del 50% puede tener más sentido usar líneas de pobreza absolutas que usar líneas relativas. *Millán N (2000)*

Por lo que se define pobreza como fenómeno social polifacético en donde sus definiciones y sus causas varían en función del género, la edad, la cultura y otros factores sociales y económicos. Por ejemplo, en las zonas tanto rurales como urbanas de Ghana los hombres relacionan la pobreza con la falta de activos materiales, mientras que las mujeres la definen como la inseguridad alimentaria. También existen diferencias generacionales. Para los hombres más jóvenes de Ghana, la capacidad de obtener un ingreso es el activo más importante, pero para los hombres de más edad del país es más significativa la posición social relacionada con el estilo de vida agrícola tradicional (Ghana, 1995). La posición social y la ubicación de una persona influyen en su percepción de las causas de la pobreza. En Madagascar (1996), por ejemplo, los agricultores vinculan la pobreza con la sequía, la población pobre de las zonas urbanas la relacionan con el aumento de los precios y la disminución de las oportunidades de empleo, y los ricos la atribuyen al “deterioro de los términos de intercambio nacionales e internacionales, al abandono de las tradiciones y normas malgaches, a la falta de motivación de ciertas clases y grupos, a la liberalización de los precios y a la devaluación, a la falta de educación y de un buen gobierno”.

Desde otra apreciación, el autor *López C (2007)* expone diversos acercamientos a la conceptualización de lo qué es pobreza: los que la definen, y los que entienden que debe reconocerse por sus síntomas. Entre los primeros se halla Spicker que, según Fures y Mancero, identifica 11 posibles formas de interpretar pobreza: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Entre los segundos se halla Morales al decir que con “pobreza” sucede lo mismo que con “amor”, todos saben cuando se está enamorado, pero nadie es capaz de definir lo qué es el amor. Para los que siguen esta línea de pensamiento los síntomas son esencialmente dos: escasos ingresos (o subsistencia) e insuficiente consumo o acceso a servicios básicos. Por otro lado, está vigente el debate acerca de cuál de ambos enfoques es el adecuado. Adicionalmente, hay más de una manera de entender qué son los escasos ingresos y qué es el insuficiente acceso a servicios básicos.

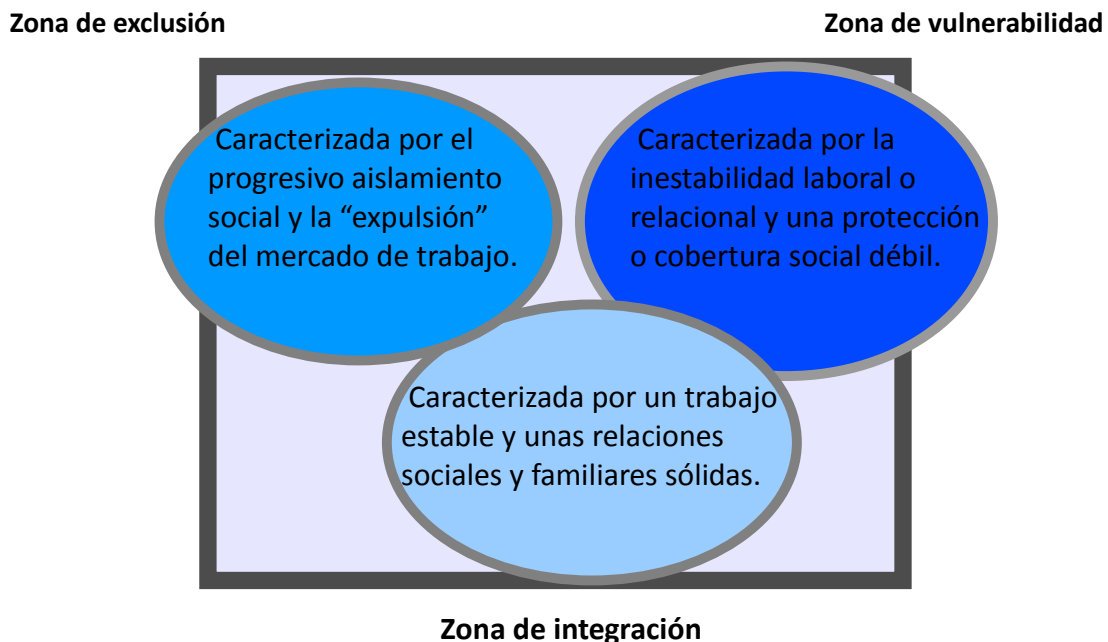
De acuerdo a lo anterior, se concluye que la pobreza empieza desde lo educativo debido a que si el individuo no recibe una educación de calidad las posibilidades de una vida mejor y las oportunidades se hacen menos tangibles. La pobreza no está ligada a un estatus económico o al rol que desempeña el individuo en su contexto social, inherente a ella están otros factores tales como lo social, lo educativo y cuando se toma como carencia. *Como se muestra en el cuadro 1*

Finalmente la pobreza en el mundo ha sido una realidad histórica que actualmente, en la era de la globalización, con las formidables vías de comunicaciones y la omnipresencia de los medios de comunicación social, no han logrado erradicar. En este sentido el deporte puede, y debe ser, una poderosa herramienta para ayudar a reducir la pobreza y la exclusión social en el mundo. Su impulso globalizador, su poderío económico mundial, su capacidad de arrastre y seducción de masas, su condición de práctica basada en la igualdad de oportunidades y su capacidad de integración y cohesión social, lo sitúan como un pilar fundamental en la lucha contra la pobreza. *Olivera J (2010)*

Tal y como han sido presentados, los conceptos de inclusión y exclusión social están íntimamente relacionados. Para distinguirlos, se podría decir que cada uno de ellos constituye un polo del mismo eje en el que se pueden definir una multiplicidad de situaciones en función del “grado de exclusión o inclusión”; es decir, de la intensidad de la exclusión: el grado de vulnerabilidad o precariedad social.

Por otra parte, los procesos de exclusión e inclusión también se pueden entender a partir de las oportunidades de movilidad ascendente o descendente que determinados grupos sociales o personas tienen en este eje. Así, las estrategias que se desarrollan para hacer frente a las situaciones de precariedad, igual que las tendientes a mantener determinadas posiciones de inclusión, deben ser también materia de estudio para lograr una mejor comprensión de la dinámica de dichos fenómenos. *Subirats J, Alfama E, Obradors A (2006). Ver grafico 1.*

Grafico 1.



Fuente: MANZANO, Nuria (2008)

2.2 Inclusión social

Como referente histórico, y haciendo una aclaración del concepto de inclusión, esta palabra proviene del latín *inclusio onis*, que significa conexión. En este sentido, la inclusión social tiene un sentido similar, el cual busca reconocer en los grupos sociales distintos el valor que hay en cada diferencia, el respeto a la diversidad, y el reconocimiento de un tercero vulnerable, el cual cuenta con necesidades específicas que deben ser saciadas para que pueda estar en condiciones de igualdad y disfrutar de sus derechos fundamentales. *Guichardo, Ana (2008)*

Así mismo el autor García J (1998) da un aporte, en donde refiere que inclusión, proviene del verbo incluir del latín *includere* y remite a sinónimos como abarcar, implicar, insertar, ser parte. Ahora bien, para hablar de una sociedad inclusiva, se piensa entonces en un colectivo social que valoriza la diversidad humana y fortalece la expresión de las diferencias individuales. La definición anterior, parte de la base que ser incluido no requiere ser igual o semejante a los demás a quienes se agregan, sino que tiene como eje la convicción de que lo único común entre los seres humanos son sus diferencias, y que ellas, lejos de ser obstáculo, son una fuente potencial de enriquecimiento.

En consecuencia la inclusión y la exclusión social son dinámicas o procesos que van de la mano. Para *Roca (2008)*, la relación inclusión/exclusión, es un concepto comunicacional mas que de estratificación. Ambos conceptos son condicionados mutuamente, es decir, son aspectos, dados de una misma forma, si distinguimos uno de los dos lados aparece el otro. La inclusión, en las sociedades segmentarias, es producto de la agregación a determinados segmentos de la sociedad. La agregación se producirá a través de unidades menores de la comunidad, la familia y la residencia. La exclusión se producirá, al generarse un hecho fortuito, el destierro, el traslado, etc. En este tipo de sociedades se requiere estar incluido en algún segmento. *Azuero A (2009)*.

Como respuesta al reconocimiento de que hay excluidos en la sociedad, el concepto de inclusión social se desenvuelve en menester a intervenir activamente para protegerlos. Si bien nace de una actitud de solidaridad, cabe preguntar ¿se trata de proteger a los que sufren carencias y no están integrados en la sociedad o la intención principal es proteger a la sociedad? Los sistemas educativos modernos se habían creado con los dos propósitos. Y para muchos, en la segunda mitad del siglo XIX, la Revolución Francesa sirvió de argumento para convencer a los más remisos de que era necesario educar a las masas para evitar males mayores y disciplinar a los díscolos. La inclusión social se convirtió en una salvaguarda de la sociedad. Incluir a todos era un modo de proteger y preservar a la sociedad. La exclusión no era sólo una injusticia, era un peligro que se debía enfrentar con acciones destinadas a integrar a las nuevas masas de ciudadanos. *Wigdorovitz Alice (2008)*

Para el autor *Wigdorovitz A (2008)* la palabra ‘inclusión’ se encuentra hoy de modo omnipresente en todas las formulaciones de políticas públicas. Es una palabra que se traslada de teoría en teoría y cuyo significado va mutando con cada contexto teórico, conforme con la concepción epistemológica de la “variación radical del significado”; que se transforma también según la profundidad de los problemas de los contextos sociales en los que se postula como objetivo; y que se transmuta, igualmente, de acuerdo con el carácter y propósito del discurso argumentativo de quien emplea el término y según el significado que le otorga su auditorio.

De la misma forma los autores Ainscow, Booth y Dyson (2006) citados por *Sandoval M; Simon C (2009)* señalan que la inclusión de los centros educativos comprende dos procesos complementarios, por un lado, implica reducir las barreras del aprendizaje y la participación de todos los estudiantes y por otro, aumentar la capacidad de las escuelas para responder a la diversidad que se encuentra en sus comunidades locales, de forma que pongan en marcha los valores de equidad en la educación y en la sociedad. *Sandoval M; Simón C (2009)*

Entre tanto para la (UNESCO, 2003) La inclusión es vista como un proceso de dirección y respuesta a la diversidad de necesidades de todos los aprendices a través de la participación en el aprendizaje, las culturas, las comunidades y la reducción de la exclusión en y desde la educación. Implica cambios y modificaciones en contenido, enfoques, estructuras y estrategias, con la visión común que cubre a todos los niños de un rango apropiado de edad y la convicción de que es responsabilidad del sistema regular educar a todos los niños.

Teniendo en cuenta la definición anterior, se aborda el concepto desde el enfoque educativo, ya que este ha seguido también un proceso de redefiniciones progresivas. Su marca principal es un altísimo valor positivo que lo hace indiscutible. Con un significado más preciso en un comienzo, fue luego ampliando también su alcance. Entendido primero como la restitución de la oportunidad de recibir educación a las personas con necesidades especiales, incluyéndolas dentro de programas educativos de calidad y, con mucha frecuencia, en escuelas comunes para evitar su aislamiento, fue creciendo su cobertura hasta alcanzar a todos los sujetos “diferentes”: por su edad, por su localización geográfica, por su situación de pobreza, por su género, por su pertenencia a grupos minoritarios (pueblos originarios e inmigrantes con primera lengua y cultura diferentes de la oficial, grupos religiosos, individuos con problemas de adaptación social), por su enfermedad, por su condición laboral, etc. Wigdorovitz A (2008)

Entre tanto para combatir la pobreza, se ha diseñado desde las políticas públicas diversos estudios que buscan medir la magnitud de la pobreza y las principales características de las personas y hogares pobres. Sin embargo, la pobreza no es un concepto estático: los hogares enfrentan diversos riesgos durante el ciclo de vida, y algunos de ellos pueden hacer que hogares no pobres caigan en la pobreza. Esta dinámica está influenciada tanto por los choques como por la disponibilidad de instrumentos para enfrentarlos. Nuñez J; Espinosa S (2005).

Cuadro 1. Las articulaciones entre pobreza, exclusión y vulnerabilidad social

CONCEPTO/ LINEA DE PENSAMIENTO	SOCIAL	EDUCATIVO	TOMADO COMO CARENCIA
V U L N E R A B I L I D A D	De acuerdo a las concepciones que se tienen sobre vulnerabilidad, según <i>Clichevsky, 2002</i>) Citado por <i>Ana María H. (2007)</i> este autor asume que desde el lineamiento social, es asumida como la propensión a sufrir daño ante la presencia de una determinada fuerza o energía potencialmente destructiva; es la incapacidad para absorber los efectos de un determinado cambio y para adaptarse a esas modificaciones.	Ya desde el lineamiento educativo, La noción de vulnerabilidad educativa es entendida como el conjunto de condiciones materiales y simbólicas, de orden objetivo y subjetivo que debilitan el vínculo de escolarización de un Alumno, sirve para prestar particular atención a lo que sucede en las escuelas, al momento de definir políticas de inclusión educativa. <i>Definiciones de vulnerabilidad</i>	Mientras que para el <i>Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF)</i> concibe la vulnerabilidad como un fenómeno de desajustes sociales que denota carencia o ausencia de elementos esenciales para la subsistencia y el desarrollo personal, e insuficiencia de las herramientas necesarias para abandonar situaciones en desventaja, estructurales o coyunturales.
E X C L U S I O N	Hablar de Exclusión social según <i>Carmen Bel Adell (2002)</i> es expresar y dejar constancia de que el tema no es tanto la pobreza y las desigualdades en la pirámide social sino, en qué medida se tiene o no un lugar en la sociedad, marcar la distancia entre los que participan en su dinámica y se benefician de ella, y los que son excluí-dos e ignorados fruto de la misma dinámica social.	La exclusión educativa, es un fenómeno que tiende a normalizarse a generalizarse de manera invisible ante los ojos y las actitudes de los sujetos, tanto al interior de los espacios escolares como fuera de ellos. <i>pérez miguel</i>	De acuerdo al aporte realizado por <i>Reglero M (2003)</i> la exclusión social está íntimamente ligada al de necesidades sociales. La insatisfacción de carencias determinantes para el desarrollo de las personas hace que muchos grupos sociales vivan procesos de aislamiento social.
P O B R E Z A	El autor <i>Pedro francke</i> , asume que el término pobreza desde un pensamiento social, en donde incluye una connotación moral, refiriendo a una condición que se considerada inadecuada para la vida humana.	La relación entre la educación y la pobreza no es obvia o “natural”, no obstante la idea muy difundida acerca de que la Educación es una de las formas privilegiadas de evitar y/o salir de la pobreza. <i>Bazdresch M.</i>	Vic George citado por Paul Spicker (1988) entiende pobreza como carencia de bienes o servicios mate-riales, en los que la población “necesita” cosas tales como comida, vestido, combustible o techo.

Fuente: A partir de la revisión bibliográfica realizada, se hizo la síntesis de las diferentes categorías.

3. DESARROLLO ECONOMICO Y PROYECCION SOCIAL A TRAVES DEL DEPORTE

Como referente histórico del deporte en el siglo XXI, se debe exaltar por encima de las miserias y grandezas de este siglo, hoy emerge con fuerza el legado más decisivo en el que se ha recibido el reconocimiento de todos los individuos de la especie humana como partícipes inexcusables de un solo mundo interrelacionado e interdependiente, telé cableado y telecomunicado, único y plural. Los moradores de este mundo han comprendido que el destino del planeta es responsabilidad de todos sus habitantes, los problemas y las soluciones son transnacionales y los proyectos correspondientes deben ser conjuntos, las economías se han globalizado, el Internet (que representa el icono que materializa el desarrollo tecnológico) ha conectado al mundo y ha transformado las formas sociales de producción, convirtiéndolo en una gigantesca red de telecomunicaciones en la que circula libremente la información. La crucial concienciación del género humano en su auto - aceptación como especie que para optar al progreso y bienestar, como forma de subsistencia, necesita mantener una estrecha cooperación con el entorno medioambiental y con los seres humanos entre sí, determina al hombre de hoy. Éste, muy desideologizado, se siente por encima de cualquier otro particularismo habitante del planeta, universal y local al mismo tiempo, como nunca antes se había dado en la historia, lo que favorece el sentimiento de solidaridad (escenificado actualmente con el incesante crecimiento de ONG) y proyecta en cada uno la unidad de destino universal. Olivera J. (2008)

Entre tanto se tiene en cuenta que los profesionales en el campo del deporte saben que este a nivel individual aporta : la oportunidad de adquirir habilidades físicas y deportivas, aumentando el autoestima, permitiendo el reconocimiento de las limitaciones propias, evaluando destrezas y aptitudes, dando la oportunidad de responsabilizarse de la propia salud, sirve como ocupación del tiempo libre y más en estos jóvenes, promoviendo la aceptación de reglas y normas, facilitando así la

transmisión de valores educativos (esfuerzo, perseverancia, espíritu de equipo), ofrece modelos sociales dignos de imitación, refuerza la identidad personal, propicia oportunidades de empleo. En cuanto a su nivel grupal el deporte sirve como un medio de inserción, de socialización y acceso a la ciudadanía. Da la oportunidad de conocer y comunicarse con gente nueva, es un lugar de encuentro, de aceptación de diferencias. Propicia la interacción entre los participantes, la creatividad y el desarrollo de la personalidad. Proporciona la ocasión al grupo de construir sus experiencias y de reforzar la sociabilidad. Moral L, Miraflores E y murillo M (2005)

De este modo, en la medida en que el deporte se ha convertido en uno de los fenómenos sociales con mayor capacidad de convocatoria y movilización de masas toda actividad que se relacione con su práctica o desarrollo es susceptible de ser examinada e incluso en términos académico científicos, ser estudiada. El deporte ha ido adquiriendo una mayor relevancia y un notorio protagonismo en el desarrollo de la economía en el mercado de las sociedades modernas, como consecuencia de los productos accesorios que suministra, los capitales que mueven sus departamentos, las inversiones que reclaman sus instalaciones, los recursos de marketing y publicidad a los que dan lugar sus espectáculos y concentraciones de masas, la intensa presencia en la vida cotidiana de todos los ciudadanos a través de los medios de comunicación o diferentes movimientos y todo otro tipo de manifestaciones.

Por lo tanto, el deporte como fenómeno social se envuelve de modo muy dinámico en el desarrollo económico, social y cultural de la sociedad, trabajando por la preservación y promoción de la práctica de una disciplina deportiva adoptando una cultura concebida en ocasiones solo de alto rendimiento en donde la economía juega un papel fundamental ya que gracias a todo el capital que se invierte en campañas publicitarias es como se cubren los gastos y los pagos de todos y cada uno de los deportistas.

En ese sentido diferentes empresas y marcas pagan por salir en eventos masivos relacionados con alguna disciplina deportiva conscientes de que el dinero invertido será recuperado al comercializar el producto o servicio anunciado en los distintos eventos.

En el siglo XIX el deporte era una necesidad relativa, sólo relacionada con el estatus social de las elites ociosas occidentales. Les servía para expresar su separación social respecto a la masa trabajadora. También hacían gala de un gasto físico que no era productivo sino recreativo. Inicialmente, la burguesía opulenta emulaba las prácticas de los juegos de la aristocracia decadente, con la que comparaban sus formas y estilos. *Rodríguez A (2005).*

Desde el último tercio del siglo XX, la práctica deportiva se ha consolidado masivamente como una necesidad elemental, en tanto que la práctica saludable es asequible por toda la población. La historia del deporte occidental del siglo XX ha sido una paulatina ampliación de las prácticas desde las clases sociales superiores a las inferiores, de los ricos a los pobres, de los hombres a las mujeres, de los blancos a los negros.

Por lo que se asumen que el hombre, desde que aparece en la tierra, ha tenido que satisfacer necesidades, algunas de ellas en forma natural, pero otras, por la escasez de los recursos, cubren específicamente necesidades económicas y tiene que satisfacerlas a través del trabajo. La escasez de recursos obliga al hombre a utilizarlos racionalmente, inclusive, los “bienes libres” que, ante ciertas circunstancias son abundantes, como el aire. En fin, los recursos escasos, que se usan en la producción de bienes o servicios, contribuyen a satisfacer las necesidades de las sociedades. *Gonzales J; Guillen J (2000)*

Desde la misma temática, *Mandell (1986) citado por Velásquez; Roberto (2001)*, hace un aporte en donde expone que mientras la sociedad inglesa iba asumiendo e integrando en su cultura y en su vida cotidiana conceptos y prácticas tales como la racionalización,

la estandarización, la precisión de las mediciones, surgidas a lo largo del proceso de industrialización, tales atributos iban impregnando la práctica deportiva, orientándola hacia la consecución de una eficacia que pudiera demostrarse estadísticamente y con éxitos, como sucedía con la manufactura y el comercio. Textualmente el autor plantea: *"el deporte inglés evolucionó tan espontánea y armoniosamente con los tiempos, que apenas fue percibido como algo extraordinario por los críticos sociales de entonces ni por los historiadores después". (1986)*

Con respecto a lo expuesto anteriormente, se tienen que para algunos autores cuando se practica una disciplina deportiva o se asiste a un espectáculo deportivo el hombre satisface una necesidad. Surge por tanto, una demanda, a la que el sector asociativo y las empresas han tratado de responder. Las federaciones, las entidades deportivas y las instituciones públicas se han encargado de ofrecer la práctica deportiva. Los clubes profesionales, las cadenas de televisión y los demás medios de comunicación, se han ocupado, más bien, de la existencia y difusión de los espectáculos deportivos. *Pedrosa R; Salvado J (2003).*

3.1 El deporte como medio de consumo

Como referente histórico, se muestra que España es uno de los países en donde más se invierte en deporte por lo que, las épocas de crecimiento económico han ido siempre ligadas a un incremento del consumo, y en los últimos tiempos al incremento del consumo deportivo. El desarrollo económico español de los últimos treinta años ha cambiado significativamente el hábito de consumo de las familias españolas. Como referente histórico, en 1958 las familias españolas destinaban el 70% de sus recursos a las necesidades básicas sobre todo alimentación y vivienda y tan sólo se dedicaba el 17,8% a gastos diversos, donde se puede incluir el deporte, mientras que en 1988 el gasto en necesidades básicas oscilaba entre el 50 y 60% y el destinado a gastos diversos

era ya del 30%. Todo ello con un importante incremento del poder adquisitivo de las familias. No se tienen datos fiables y ciertos sobre el consumo deportivo pero sí una estimación que oscila entre 1,5 y 1,8% del consumo total, lo que implicaba en 1990 unas 10.000 a 12.000 pesetas per cápita. Cifra que está todavía muy por debajo del consumo medio europeo y es nada más y nada menos que la mitad del consumo anual medio en tabaco y en bebidas alcohólicas durante el mismo año. *Apuntes de clase Administración deportiva (2009.)*

Cuando se habla del deporte como consumo no es referirse tan sólo a lo que Veblen entendía por ello; es decir, que el deporte es un medio de aceptación y de prestigio, un símbolo del propio estatus y del éxito en los asuntos económicos. Se cree que el deporte como dispendio es algo más, lo cual se ve claramente cuando se caracteriza el deporte como gasto desde tres perspectivas. Estas son: los productos que el deporte ofrece para el derroche, las expectativas de utilidad en relación al emplear del deporte, y por último, las razones por las cuales el deporte se ha convertido en un sector económicamente dinámico y atractivo. *Heinemann K (1993)*

“Se entiende por consumo un servicio y una satisfacción de aspiraciones, como relajación y diversión, como acontecimiento y aventura, y como presentación misma, de aceptación y prestigio. (1994)”

Por su parte, *Desbordes M; Ohl F y Tribou G (2001)*. Hacen un aporte en donde, asumen que el consumo deportivo se ha convertido en un elemento que marca un estilo de vida y establece unos vínculos sociales. Además, más que otros consumos, muy emblemático del estatus social y de la edad, del sexo, de las categorías socio profesionales o incluso de zonas y, a este respecto, participa activamente en la formación de grupos sociales y en su evolución.

Cabe destacar que al hablar de consumo se hace de suma importancia, caracterizar los productos deportivos, en este sentido, hay que diferenciar cuatro tipos de productos de consumo como lo son: La misma práctica deportiva tal y como se realiza en los centros deportivos comerciales, salas de fitness, centros de danza y escuelas deportivas. Lo que aquí se practica no es el deporte en el sentido tradicional. En estos lugares se vende con éxito la puesta a punto, la salud, cuerpos estilizados, bienestar. La oferta va directamente orientada a satisfacer las aspiraciones del cliente (adelgazar, mejorar la forma, encontrarse mejor, etcétera).

La ropa deportiva y el material deportivo también se han convertido en productos de consumo. Y no son tan sólo ropa o material para practicar deporte. Son más; son ofertas de consumo en sí. Se han convertido en instrumentos del auto presentación, en el modo de mostrar la propia posición social. El consumo del deporte forma parte del consumo individual, permite crear un estilo propio con el que cada persona se diferencia de las demás. Al atribuir al deporte una función que va más allá de la simple preparados alimenticios especiales, etcétera. En conjunto, estas nuevas formas de productos de consumo deportivo son uno de los factores más importantes para entender el desarrollo y crecimiento de la industria y el mercado deportivos.

El espectáculo es una parte importante de la oferta de distracción. Los shows deportivos cultivan y perfeccionan el espectáculo de diversas maneras: comercializando las sensaciones (escenas agresivas), creando riesgos de peligro de vida (carreras de coches o de motos). El espectáculo deportivo está incluido en un contexto de ofertas de diversión mucho más amplio: restaurantes, atracciones, tómbolas, hasta el punto que muchas veces no se permanece en el mismo durante todo el tiempo de su duración sino que se disfruta de todas las ofertas existentes (*Rittner, 1988*).

Para la teoría económica neoclásica el consumo era una función material y objetiva, que se basaba en un ajuste simple entre oferta y demanda de bienes. Pero sociólogos pioneros como Simmel o Weber apuntaron a la importancia de los significados alegóricos por encima de los mercantiles. Durante el capitalismo actual, Baudrillard (1977, 1989), especialmente, hace hincapié en la funcionalidad simbólica y subjetiva del consumo. Se refiere al valor signo que llevan implícitos los bienes y servicios consumidos, en un sistema de objetos dispuestos para una valoración diferenciada y jerárquica. Es una generación de deseos más que de necesidades. El consumo de símbolos es uno de los motores de la economía del ocio. Incluso algunas perspectivas económicas definen al tiempo libre pasivo como “tiempo estéril” (Castilla, Díaz, 1988: 38-39) citado por *Rodríguez A (2005)*

Finalmente, cabe señalar las infraestructuras necesarias para la práctica del deporte, las cuales también forman parte del deporte de consumo. Los hoteles, restaurantes, transportes que son la condición previa y el marco para practicar deporte.

Teniendo en cuenta lo anterior, los fabricantes de bienes deportivos, aunque unidos en el seno de una oferta esencialmente comercial, han debido tener en cuenta la evolución del consumo deportivo centrando sus estrategias de marketing en la innovación. *Desbordes M; Ohl F y Tribou G (2001).*

Por lo que, Red Bull teniendo en cuenta la importancia del consumo, es patrocinador del caleño Orlando duque el diez veces campeón mundial de clavados, en esta oportunidad exhibirá un show especial en el XXX TORNEO INTERNACIONAL DE NATACIÓN CIUDAD DE CALI “OLGA LUCIA DE ANGULO”. “El Duke” como se le conoce a nivel internacional, mostrará todo su talento que lo ha llevado a pasearse por todo el mundo, cosechando más de 10 títulos del orden orbital. La estrella del equipo Red Bull del buceo de acantilado, aprovechará la visita a su natal Cali, para compartir con los amigos y fans que lo admiran y apoyan. Duque es considerado uno de los mejores deportistas del cliff

diving o clavados extremos, él estará deleitando a los amantes de esta disciplina deportiva y demás personalidades de la ciudad de Cali con un magnifico show en la pileta de clavados de las piscinas Hernando Botero O'Byrne.

De acuerdo a lo anterior, La practica del deporte como medio de consumo, es uno de los antagónicos del deporte como un medio de inclusión social, por lo que en la actualidad, el deporte constituye uno de los pasatiempos mundiales de mayor importancia, esto se observa con el aumento de los participantes, en el tiempo y en el espacio que le dan los medios masivos de comunicación, así como en el impactante crecimiento que ha tenido en la industria deportiva. El deporte ha alcanzado un papel predominante en las políticas gubernamentales tanto educativo como de salud, claro ejemplo son las manifestaciones que se hacen entorno al ejercicio físico y la practica deportiva (La Carrera de la Mujer realizada en Cali, el partido amistoso entre el atlético de Madrid vs. millonarios, caminata gatorade, juegos olímpicos, entre otras) Esta transformación del deporte ha ido a la par de un desarrollo inusitado de conocimientos entorno a él, un claro ejemplo es el desarrollo de grupos multidisciplinarios que realizan investigación sobre el paradigma dándole así una connotación más significativa, teniendo implícito la industria del marketing.

3.2 La industria deportiva a través del marketing

En el año 1978, la revista Advertising Age, destinada a profesionales de publicidad, define el uso del deporte como vehículo de promoción de productos, por parte de empresas, para generar recordación de marca. En la era moderna, dos pioneros en este tema fueron, Hort Dassler cabeza de la marca Adidas creo la ISL que comercializa los mundiales de futbol atletismo, baloncesto y ciclismo. También Marck Maccormack hoy comercializa eventos en USA y administra la imagen de grandes estrellas del deporte. Existe la asociación de periodistas y ex deportistas sociedad tour de france, la asociación de constructores de formula uno encabezada por Bernie Ecclestone y la FISA la

federación internacional de automovilismo deportivo. En Europa unipublic, es la firma pionera en el patrocinio de la vuelta a España al igual que posee los derechos de comercialización de algunos equipos de fútbol español. *GUTIERREZ, Nelson (2008)*.

Surge entonces, el término “marketing” el cual apareció en la literatura económica norteamericana a principios del siglo pasado, aunque con un significado distinto del actual. En Latinoamérica se suele traducir como “mercadología”, “mercadeo”, “comercialización” o “mercadotecnia”. Ninguno de los términos anteriores expresan todo el contenido de la palabra inglesa, por el contrario tienden a limitar su significado y objeto de estudio; razón por la cual, se considera que se debe utilizar la palabra “marketing”, la cual goza de un amplio reconocimiento internacional, siendo utilizada ampliamente en el campo académico y profesional, y reconocida por la Real Academia Española. *García I. (2010)*

No obstante que *Munuera, 1992* considera al marketing como un conjunto de actividades encaminadas a mejorar la distribución de los productos, desde una doble perspectiva: facilitar el acceso del consumidor al producto, y reducir los costes. El elemento primordial era pues la distribución. El papel del marketing era enviar los bienes de la fábrica al mercado al menor coste y lo más rápidamente posible, ya que una vez en él el consumidor lo compra con gran velocidad, puesto que la demanda es superior a la oferta. Esta visión se ve ilustrada por el hecho de que en estos años los términos compra-venta, distribución, comercio y marketing son utilizados indistintamente.

Por otro lado, el autor *Mullin B (1985)* da un aporte, en donde define el marketing deportivo como todas aquellas actividades diseñadas para hacer frente a las necesidades y carencias de los consumidores deportivos participantes primarios, secundarios y terciarios y de los consumidores deportivos espectadores primarios, secundarios y terciarios a través de procesos de intercambio. El marketing deportivo a desarrollado dos

importantes avances: el primero la comercialización de productos y servicios deportivos a los consumidores del deporte y la segunda la comercialización utilizando el deporte como un vehículo promocional para los productos de consumo, industriales y los servicios.

Por tal razón, un paso vital en el marketing deportivo es reconocer que se está tratando con un producto especial. Dada la preminencia de este producto en nuestra cultura, se entiende que las organizaciones que ofrecen deporte a sus consumidores forman una industria aparte, como lo es la agricultura, la metalurgia o la televisión. Si un producto se puede describir como un conjunto o combinación de cualidades, procesos y aptitudes (material, servicios, y/o ideas) que el comprador espera que le aporten unas satisfacciones, es el aspecto peculiar que distingue al producto del deporte. *SportsWorld. El Deporte en los Medios de Comunicación 2009 (online)*

De acuerdo a lo anterior, para *Ruiz A; Argiro E; Mesa R (2010)* el deporte es uno de los llamados "sectores transversales", es decir, donde se reúnen actividades diferentes y guiadas hacia un único fin, en este caso, la actividad física. Pero como tal, la práctica deportiva es un servicio, ya que es un intangible que no se puede almacenar ni transportar y mucho menos realizar sin que el consumidor final esté presente en el proceso productivo. A la hora de la producción deportiva se necesitan elementos de otros sectores económicos como: implementos, infraestructura, transporte, alimentos, entre otros; por esto se puede decir que el deporte está constituido por una parte de servicios y otra productiva. Entre tanto, La economía es entonces uno de los factores exógenos que más han intervenido en la transformación del deporte, al ser una práctica y un espectáculo de miles de millones de personas las cifras que se manejan en torno a él son gigantescas. En la actualidad el deporte está regido por una economía de servicios que genera muchos recursos económicos, por lo que el vector terciario y el mercantilismo imperante se han convertido en el generador de los cambios más notables que afectan hoy al deporte. *Olivera J (2008)*

Aunque los empresarios han estado comercializando el deporte durante varias décadas, el concepto de un sistema racional de marketing deportivo es relativamente reciente. La necesidad imperante de emplear principios modernos de marketing para el dominio del negocio del deporte. Por lo que se define el concepto de marketing deportivo tal como se conoce hoy, surge de dos hombres, Horst Dassler, cabeza de la empresa alemana Adidas y fundador de la organización ISL, que comercializa los mundiales de fútbol, atletismo, baloncesto y ciclismo; y Marck McCormack, gestor del internacional Management Group, IMG, comercializador de grandes eventos en Estados Unidos y representante de las mayores estrellas del deporte. También se destacan de la sociedad Tour de Francia y la Asociación de Constructores de Fórmula uno, ACFU. *Mullin bernard J, Hardy Estephen (2007).*

Para el Marxismo, el objetivo de la Economía como ciencia es el estudio de las relaciones sociales de producción, esto es, el estudio de las relaciones que establecen los hombres en el proceso de producción, distribución, cambio y consumo de los bienes materiales que satisfacen las necesidades de la sociedad humana en las diferentes etapas o fases de su desarrollo histórico. *González J; Guillén J (2000)*

Calderón M; Ríos M y Ceccarini M (2008). Plantean en su escrito Economía de la educación. Que “La Economía es un conjunto de conocimientos sistematizados que tratan de explicar cómo los individuos y sociedades se organizan y actúan para destinar los recursos escasos a la satisfacción de las múltiples necesidades”. Entre tanto de esta definición, se deduce que a la Economía le interesan todas aquellas acciones humanas tendientes a la satisfacción de necesidades y que impliquen el uso de recursos escasos.

Según *Pedroza R; Sanz J, Insua A (2003)* el deporte se ha convertido en uno de los fenómenos sociales con mayor arraigo, capacidad de movilización y de convocatoria. Paralelamente, ha ido adquiriendo un creciente protagonismo en el desarrollo de la

economía de mercado de las sociedades modernas, como consecuencia de los productos accesorios que suministra, los capitales que mueven sus departamentos, las inversiones que reclaman sus instalaciones, los recursos de marketing y publicidad a los que dan lugar sus espectáculos y concentraciones de masas, la intensa presencia en la vida cotidiana de todos los ciudadanos a través de los medios de comunicación o los movimientos de apuestas y todo tipo de juegos de azar que alimenta. Ya no es el que mueve y fomenta el mercado. Antes bien, es este último el que ha asumido la iniciativa de la explotación mundial de aquel. *Pedroza R; Sanz J, Insua A (2003).*

De igual forma el progresivo incremento de la práctica deportiva en muchos países, auspiciada por movimientos europeos como Sport for All (Deporte para todos, Comisión Europea, 1992) y por el desarrollo de políticas de fomento del deporte en distintos segmentos de edad para mejorar el estado de salud de la población, desarrollar hábitos en los jóvenes, etc, llevó a la aparición a finales de los años 80 de diversos trabajos en diferentes países, que desde diferentes perspectivas y metodologías, han tratado de analizar el deporte desde una perspectiva económica, con el objetivo de estimar su importancia económica. De este modo, la economía del deporte constituye un área de investigación relativamente reciente que pretende considerar al deporte como “un bien, cuya producción, consumo, financiación y gestión responde a criterios de racionalidad económica” (Castellanos, 2001). Citado por *Lera Fernando (2010).*

Al hablar de economía, se tiene como referente histórico, que en el siglo XIX la economía mundial se formó principalmente bajo la influencia de la revolución industrial inglesa y su política e ideología se formaron bajo la influencia de la Revolución francesa, la cual puso en un principio como razón de ser, la transformación de la sociedad, en una más justa, libre e igualitaria objetivos que se extendieron hacia todas las sociedades que iniciaron el paso hacia la modernidad; entre los aspectos que tuvieron influencia en la humanidad, se puede decir que se tiene la filosofía que se promulgó en ese momento, la

cual colocó al hombre en el centro de todas las cosas y ya no a Dios como venía haciéndose en el Antiguo Régimen, *Valenzuela M (2008)*.

Teniendo en cuenta lo anterior, la actividad deportiva depende en gran medida de la economía, así como también contribuye significativamente al desarrollo económico. Por lo que la Economía del Deporte es una rama de la ciencia económica, que estudia la utilización de recursos escasos por parte de los miembros de una sociedad, para la producción, distribución y consumo, de bienes y servicios deportivos, o relacionados con dicha actividad. En este sentido, se consideran bienes deportivos, las instalaciones destinadas para tal fin (canchas, estadios, gimnasios), equipos deportivos, artículos y ropa o indumentaria para su práctica. Mientras que son servicios deportivos, la organización de competencias como espectáculos, los procesos de formación y preparación de atletas y los procesos de enseñanza y orientación de la práctica deportiva en general. Entre los autores que se han dedicado a este ámbito de deporte, se destacan: *Arias F (2007) citando a Andreff y Nys (1986), Kuzmak y Osintsev (1987), Weber, W. (1996) y Heinemann (1998)*

En este sentido, puede afirmarse, siguiendo a *Bolaños (2009)*, que la aplicación del deporte favorece los alcances individualistas de la globalización económica, la cual no propende por la formación en valores colectivos ni por el libre desarrollo de sus cualidades individuales. El mayor interés del comercio globalizado radica en la obtención de individuos que al “consumir y consumir” fortalezcan su modelos y permitan mayor aplicabilidad de las políticas deslegitimadoras de un estado que cada vez se reduce más a consecuencia de los efectos y mandatos del neoliberalismo. .

Por esta misma línea del deporte los autores, *Mesa R; Arboleda R (2007)* presentan una síntesis teórica sobre la relación economía y deporte. Su nivel es introductorio y su pretensión no va más allá de señalar algunos fundamentos de la disciplina económica,

de la macroeconomía y la microeconomía, presentes en las decisiones de individuos, empresas y gobiernos cuando éstos consumen y producen bienes y servicios asociados con el deporte, de la misma manera que lo hacen cuando demandan y producen otros bienes y servicios. Su principal contribución está relacionada con mostrar el ámbito de estudio de la economía del deporte desde la disciplina económica, al tiempo que se reseña un estado del arte que muestra algunas experiencias de investigación en los niveles internacional y regional en este campo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el estudio del deporte desde la perspectiva económica ha venido adquiriendo importancia en el ámbito académico, especialmente por el reconocimiento que día a día se hace del deporte como un sector económico con las mismas características de los sectores tradicionales. Es decir el deportista que obtiene un logro se vuelve punto clave para la realización de campañas publicitarias. Lo anterior, tiene su justificación por la gran cantidad de actividades que se desarrollan alrededor de los eventos y las prácticas deportivas, que se pueden relacionar directamente con la oferta y la demanda agregada en un país. En este sentido, actividades como el consumo, la inversión, el nivel de ingresos, la producción, el empleo, entre otras; son altamente influenciadas por el deporte en todas sus manifestaciones, sea aficionado o profesional.

De acuerdo a lo anterior, es posible reconocer como alrededor del sector deporte se generan una serie de relaciones de complementariedad que lo hacen interdependiente con otros sectores de la economía como son: la industria, a través de la cual se obtiene la producción de artículos y equipamiento deportivos; la construcción, en donde se identifica el nivel de inversión en instalaciones e infraestructura deportiva; y el comercio, que representa la forma en que se comercializan y distribuyen los bienes y servicios deportivos de una región, entre otros sectores. Estos aspectos han permitido generar explicaciones e interpretaciones que han dado origen a una nueva rama del conocimiento en la disciplina económica, como lo es la Economía del Deporte. Esta relación se hace notoria cuando se analizan dos aspectos claves en el deporte como son:

(1) la formación y consolidación de mercados organizados y (2) su potencial como generador de empleo. En cuanto a los mercados se pueden identificar los siguientes: el de oferta (y demanda) deportiva lucrativa, el de oferta para la práctica deportiva, la oferta de equipos, aparatos y vestimenta deportiva, prensa especializada, organización y explotación comercial de las competiciones. De otro lado, en cuanto al potencial del deporte como generador de empleo, éste se podría dar en las áreas de: producción de conocimientos, gestión y práctica deportiva, instrucción, producción y transmisión de eventos deportivos. *Mesa R (2006)*

Por esta razón, los grandes acontecimientos deportivos son caros, por lo que es necesaria plantearse antes de solicitar los recursos con los que se va a contar porque la mayoría de ellos son deficitarios a nivel organizativo y acaban siendo cubiertos por las instituciones públicas, aunque bien es cierto que la publicidad y la estancia en la ciudad-sede de miles de personas justifican, a veces sobradamente, esa aportación. Un ejemplo muy reciente ha sido el del Mundial de atletismo Sevilla 99: mientras que el Comité Organizador asumió un presupuesto de 3.800 millones de pesetas, con un posible déficit por inversiones de alrededor de 500 millones de pesetas, la repercusión económica alcanzó los 38.000 millones, entre inversiones y gastos de los participantes y visitantes o espectadores. Ello sin contar la repercusión publicitaria, de la que un estudio de la empresa Bassat-Ogilvi & Mater situaba en 2.300 millones solo de la Ceremonia de Inauguración y en España. Al situar los efectos publicitarios del Campeonato en todo el Mundo con una cifra por encima de los 100.000 millones de pesetas. *Año' Sanz V (2000)*

De acuerdo a lo anterior, al evaluar la incidencia económica del deporte, esta constituye una labor compleja y una tarea nada fácil, tanto por la falta de rigor y precisión conceptual existente al respecto, como por la abundancia de los flujos reales y financieros reflejados. Por ello, resulta necesario precisar, en la medida de lo posible, qué intenta medir, con qué instrumentos cuenta y cómo proceder a la cuantificación de su impacto sobre el desarrollo económico. En términos generales, la incidencia

económica del deporte hace referencia al conjunto de efectos (regulares o excepcionales) (Halba, 1997, p. 67) que, sobre el resto del sistema económico de un área geográfica determinada (local, regional, nacional, internacional), se derivan de un hecho deportivo (actividad, evento). Admite tres niveles de análisis: macro (enfoque global), micro y mesoeconómico (enfoque parcial) (Gouguet y Nys, 1993; Heinemann, 1998) citados por *Pedrosa R; Salvador J (2003)*.

Con respecto a lo anterior, desde el ámbito de la macroeconomía, la relación economía y deporte identifica el impacto del deporte en las variables agregadas de un país como el Producto Interno Bruto (PIB), el empleo, la inflación, el gasto público, el consumo privado, la inversión, los impuestos y el comercio exterior. Desde esta perspectiva, uno de los enfoques relevantes para estudiar la macroeconomía del deporte se da a partir del modelo de oferta y demanda agregadas. De acuerdo con esto, la demanda agregada está compuesta por el nivel de gasto privado que toda la sociedad realiza en el sector deportivo, el cual depende del nivel de renta disponible de los agentes y de la proporción que dediquen al deporte. Está conformada además por el nivel de gasto público que realiza el estado, es decir, el apoyo financiero que los entes deportivos reciben de él, ya sea para inversión o para gastos de funcionamiento del sector. También se incluye la inversión pública y privada que se realiza en el sector, especialmente la inversión en infraestructura deportiva y en los medios de comunicación. Finalmente, hace parte de la demanda agregada, el gasto externo que realiza el resto del mundo por bienes y servicios deportivos.

La microeconomía parte de la existencia de un mercado para los bienes y servicios deportivos, en el que existen agentes que ofrecen y demandan, por lo cual la toma de decisiones de los individuos frente al consumo de estos bienes va a depender de sus necesidades y preferencias y de la forma como éstos son ofertados; así se crea un mercado donde se determinan precios, costos y beneficios. La demanda relacionada con el deporte refleja el gasto en que incurren los hogares al consumir bienes y servicios deportivos, mientras que la oferta señala los bienes y servicios que son ofrecidos por las

diferentes empresas y entidades responsables del aprovisionamiento deportivo. *Mesa R, Arboleda R (2007).*

Con respecto a la importancia del deporte en el ámbito económico, este además de ser una fuerza económica por sí misma, también es un catalizador potencial del desarrollo económico. Una población físicamente activa es una población más sana, lo que aumenta la productividad de la población activa y el rendimiento económico. El deporte también proporciona una de las formas más rentables de medicina preventiva, con el potencial de recortar de manera espectacular el gasto sanitario.

De este modo, el deporte añade un extra al desarrollo económico al proporcionar un método barato para mejorar las posibilidades de encontrar empleo, sobre todo entre los jóvenes, al enseñarles aptitudes básicas para el trabajo, tales como el trabajo en equipo, el liderazgo, la disciplina y el valor del esfuerzo, les proporciona una actividad constructiva que ayuda a reducir los niveles de delitos juveniles y el comportamiento antisocial y, en algunos casos el trabajo infantil, pues proporciona un sustituto valioso ante el trabajo.

El deporte también puede ser un motor para el desarrollo de la economía social y la creación de empleo. Los programas deportivos proporcionan oportunidades de empleo y también estimulan la demanda de bienes y servicios. Es una importante fuente de gasto público y privado, como el gasto en infraestructura y en consumo, durante los grandes eventos. Juntos, estos factores se traducen en que el deporte tiene un gran potencial para iniciar el desarrollo económico. *Naciones unidas (2003).*

De acuerdo a lo anterior, cabe destacar el crecimiento del deporte, en donde se puede apreciar que los cambios tienen que ver con un fenómeno de tipo cuantitativo. Debido a su procedencia, se puede dar como ejemplo el caso alemán. En donde, el enorme crecimiento que se ha producido en el deporte se aprecia a través del incremento de las personas adheridas a clubs deportivos. En Alemania: en 1960 eran 5,3 millones; mientras que en 1970, 10 millones; en 1980, 17 millones, y en 1990, 23 millones. Sin

embargo, todavía ha sido mayor el crecimiento del número de practicantes de deporte fuera de los clubs. En este sentido se puede decir que aproximadamente el 60% de la población practica actividad física de un modo u otro. No hay otro sector del consumo con un crecimiento comparable. La consecuencia del crecimiento es que la homogeneidad de los grupos que practican actividad física desaparece. La practica deportiva fue durante largo tiempo un ámbito de los hombres jóvenes de la clase media, siendo más atractivo para los jóvenes que para los adultos, gustaba más a los hombres que a las mujeres y atraía más a los miembros de la clase media o alta que a los de la baja. Esta situación ha cambiado radicalmente. Nuevos grupos acceden a la práctica deportiva: adultos, tercera edad, mujeres, deporte en familia. Además, acceden a los mismos grupos específicos tales como disminuidos, emigrantes, enfermos convalecientes. Todos estos grupos tienen habilidades diferentes, distintos intereses en cuanto a su propio rendimiento, motivaciones diferentes, y, por ello, el deporte se va heterogeneizando.

En conclusión, a nivel económico, a nivel de organizaciones, como de la empresa se observa en el deporte un fuerte medio de gestión socioeconómico, en condiciones concretas, además generador de una percepción de inclusión que debe ser explotado y utilizado como escenario que permite tal acción pues las diferentes actividades económicas, programas de deporte, fomentan las diferentes posibilidades de iniciar un círculo virtuoso en el que se generen nuevas formas de actividad, que necesiten bienes y servicios adicionales, creen empleo y contribuyan al desarrollo económico.

3.3 Gestión del deporte como medio socioeconómico en situación de vulnerabilidad

Al fomentar la práctica deportiva y las actividades económicas basadas en el deporte, es posible iniciar un círculo virtuoso en el que se generen nuevas formas de actividad, que necesiten bienes y servicios adicionales, creen empleo y contribuyan al desarrollo económico.

Es necesario entonces propiciar espacios significativos y enriquecidos con diferentes elementos que les permitan interactuar consigo mismo, con el ambiente físico y social que los rodea ya que los profesionales en las ciencias del deporte al hacer trabajos grupales, deben trabajar en comunidad, uniendo esfuerzos que posibiliten el alcance de metas comunes relacionadas con la transformación de las condiciones sociales de las personas, posibilitando el mejoramiento de la calidad de vida. *Moral L, Miraflores E y murillo M (2005)*

Por consiguiente, el deporte tiene la capacidad de estimular el crecimiento financiero, los programas deportivos diseñados eficazmente refuerzan las capacidades humanas básicas, creando conexión entre individuos. Tales programas son herramientas para iniciar el desarrollo social y mejorar su cohesión, por ejemplo los programas de intervención (compartir en lo lúdico, mejores prácticas deportivas ambientales, talento para el rendimiento, entre otros) que sirven como generadores de inclusión en diferentes individuos desarrollados en el Plan local del deporte, la recreación y la educación física del municipio de Santiago de Cali “deporte en las metrópolis del siglo XXI”. *Vargas C, (2006)*

De acuerdo a lo anterior, cabe destacar que en lo político, el Estado se ve beneficiado por la realización efectiva y oportuna de grandes obras y eventos deportivos, recreativos y de actividad física, pues éstos tienen la gran capacidad, por sí mismos, de involucrar a

millones de personas a su alrededor, de convocar fácilmente a los medios de comunicación, de ser un gran mecanismo para promover el respeto por las normas, la democracia y la institucionalidad, y de generar identidad, unidad y orgullo de ciudad y de país. Es por esto que eventos como los Juegos Olímpicos, Centroamericanos y del Caribe, Bolivarianos, Panamericanos, los Juegos Deportivos Nacionales, los campeonatos mundiales de las diferentes disciplinas deportivas, la Ciclovía o el Día del Desafío, el Festival de Verano, la Media Maratón de Bogotá, la construcción de importantes parques y escenarios, entre otros, además de generar grandes beneficios personales, sociales, económicos y sectoriales, generan un importante posicionamiento para quienes toman las decisiones en los diferentes gobiernos.

Con respecto a lo anterior, se toman unos autores representativos en la historia del deporte como un medio generador de superación, teniendo en cuenta que se pueden dejar algunos por fuera:

Como referente histórico, en los últimos años se han visto diversas investigaciones en el campo de la sociología del deporte que muestran cómo las prácticas físicas están adquiriendo una importancia relevante entre las actividades más habituales de los jóvenes en la ocupación de su tiempo libre (García Ferrando, 1996).

Entre tanto Mandell (1986), explica que el avance del deporte moderno, desde comienzos del siglo XX, es comparable al de otros aspectos de la vida moderna, constituyendo parte de un modelo de desarrollo que ofrece prosperidad económica, crecimiento demográfico, civilización, cultura, conocimientos científicos. Este deporte se fue configurando como una amalgama de intereses, símbolos, rituales, valores e ideologías que lo convirtieron en un sistema legitimador, impulsor y cohesivo de las diferentes fuerzas políticas, sociales y económicas que interactúan y que hacen posible la vida moderna. La realidad de estos valores los mensajes ideológicos donde prima la igualdad, el éxito verificable, el mérito y la democracia, etc.- debe ser puesta en

entredicho, tanto en el caso del deporte como en el de la vida moderna. En efecto, la relación existente entre el tipo de actividad que se practica o se admira y el nivel socioeconómico que se posee, la violencia dentro y fuera de los terrenos de juego, la utilización de drogas y de medios y métodos extradeportivos para conseguir la victoria, la primacía del deporte masculino, etc., constituyen una muestra de aspectos que contradicen los valores que anteriormente han sido señalados. Granero G, A.; Baena, A. (2011).

El deporte tiene una significación cultural que ha logrado implantarse ampliamente en todo entorno social como un elemento más del desarrollo personal. Las características del deporte, como tal, dependen en gran medida del momento histórico y del contexto social en el que se encuentre inmerso. Tanto es así, que las características y transformaciones de la sociedad invaden y penetran en el deporte, y éste, a su vez, se convierte en reflejo de aquella, adaptándose para dar respuesta a las expectativas generadas por los nuevos valores sociales surgidos. Como indica Mandell (1986), el contexto histórico, sociológico y filosófico orienta, irremediablemente, el concepto y características a las que ha de encontrarse sujeto el deporte o, incluso, más bien, éste sea inherente a trayectorias ideológicas, políticas y dirigidas.

En este sentido, los autores Balibrea E, Castillo J, Ortega A, (2001) presentan un estudio en donde, la actividad física es utilizada como un potencializador para mejorar la cohesión social y desarrollar métodos para la optimización y difusión de programas socio-educativos dirigidos a las poblaciones desfavorecidas. De igual forma, es tomada la práctica deportiva en los procesos de inserción y reinserción de jóvenes con dificultades sociales. Con respecto a lo anterior, la necesidad de encontrar procedimientos alternativos que puedan mejorar las condiciones de vida de estos jóvenes ha guiado la investigación. La presencia del deporte en las políticas de inserción no está muy divulgada y no son muy abundantes las iniciativas que se han emprendido en este terreno. Sin embargo, existe una opinión generalizada entre los expertos que destaca la

creencia en las virtudes de la actividad física como vehículo para la integración social. Estas virtudes están fundadas en la concepción del deporte como cultura, es decir como generador de sentido y de creatividad para quien lo práctica. La actividad deportiva sería así un medio que permitiría reforzar los procesos de socialización, de integración o reintegración de colectivos amenazados por dinámicas de marginación. Estos atributos socialmente positivos de la actividad física han sido recientemente destacados por las instituciones responsables del diseño de políticas sociales y han comenzado a aceptar algunas investigaciones que abordan el estudio de la aplicación del deporte en el tratamiento con poblaciones socialmente desfavorecidas.

En este sentido, Vargas C. (2006) en su Plan Local de Deporte y la Recreación, expresa que este proyecto, está orientado a intervenir algunos de los denominados factores blandos de competitividad de una localidad o una región. Los aspectos de Gestión e Integración Social, la promoción de salud, la relación responsable con el medio ambiente, los aspectos educativos, el desarrollo deportivo, la orientación del tiempo libre y la recreación tienen un gran potencial dentro de lo que es la generación de capital social. la importancia de creación de redes entorno a los proyectos que se generaran, permiten movilizar actores, convocar beneficiarios y despertar el interés común, deben contribuir a la preservación y recuperación de las estructuras sociales a través de comportamientos, compromisos, concertación y responsabilidades de las instituciones y las organizaciones en función del bienestar del individuo y la comunidad, facilitando la integración al sistema económico y cultural, como complemento al capital económico y al capital cultural.

Finalmente, Baumann, H (1992) hace un aporte, en el que destaca los efectos positivos de la práctica deportiva en el adulto mayor son significativos, ya que científicamente se han comprobado “los aportes para órganos del aparato de movimiento y especialmente en la capacidad psicofísica de personas mayores que hacen un entrenamiento de resistencia regular que facilita un mejoramiento de su sistema cardiovascular.

7. CONCLUSIONES

Luego de realizar una revisión bibliográfica sobre la temática del Deporte como medio de inclusión en condiciones de vulnerabilidad, se elaboran un texto con un conjunto de postulados a tener en cuenta para el análisis del Deporte como fenómeno social que aporta al desarrollo económico, a la solución de problemas de vulnerabilidad, exclusión y pobreza y con ello al desarrollo social y humano.

Dichos postulados tienen soportes de la ontología y la epistemología del deporte, y de ciencias como la Sociología, la Psicología, la Historia y la Economía; por supuesto también se acuden a disciplinas científicas de las Ciencias del Deporte.

Este estudio monográfico describe de manera concreta las condiciones y posibilidades que presenta el deporte para aportarle a las sociedades actuales en especial en los campos que recoge su título. Los aportes del trabajo, además de los postulados son asumidos como posibilitadores de la elaboración de análisis y reflexiones sobre la relación Deporte y desarrollo social

Entre las fortalezas del trabajo, se encuentra la búsqueda de referencias y bibliografía acumulada, la forma en que se presenta y el ejercicio de esquematización con las que se logran articular marcos conceptuales y situaciones practicas y cotidianas, dándole al escrito un carácter científico y académico de gran valía para la profesión y para el área en general pues se convierte en un avance significativo del área de conocimiento.

8. BIBLIOGRAFIA

1. ALTUVE MEJÍA, E. (2009) Juego y revolución en américa latina. Revista de Historia do Esporte
2. AÑO' SANZ, V (2000). La organización de grandes eventos deportivo. Editorial CSIC. Madrid.
3. ARIAS F (2007) citando ANDREFF Y NYS (1986), KUZMAK Y OSINTSEV (1987), WEBER, W. (1996) Y HEINEMANN (1998) Economía y deporte. Analogía entre el sistema económico y el deporte de élite.
4. AZUERO, Andres (2009)Capital Social e Inclusión Social: algunos elementos para la Política social en Colombia.
5. BALIBREA E , SANTOS A, LERMA I. (2002) Actividad física, deporte e inserción social de jóvenes en barrios. Estudio exploratorio sobre los jóvenes en barrios desfavorecidos, en apunts, educación física y deportes.
6. BALLESTER, L. Y FIGUERA, P. (2000). Exclusión e Inserción social. En P. Amorós y P. Ayerbe (Eds.) Intervención educativa en inadaptación social. Madrid: Síntesis.
7. BAUMANN, H. (1992) Altem und körperliches Training, Bem,
8. BAUMAN, Z. (2003). Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil. Siglo XXI. Madrid.
9. BEL, Carmen (2002) Exclusión social: origen y características.

10. BOLAÑOS, D. F. (2002). Cuerpo, Movimiento y Comunidad escenarios para crecer y socializarse. Popayán. Presentado en el I congreso nacional de psicomotricidad. Universidad del Cauca.
11. ----- (2004) Alcances pedagógicos del deporte en la era de la globalización y el neoliberalismo. Revista Kinesis. ISSN:0121-6430. Editorial Kinesis
12. _____ (1997). Que se entiende por deporte
13., ARBOLEDA, S. Deporte: concepción tradicional y concepto contemporáneo ESTE ES MIO??? NO LO CONOZCO
14. BLASCO, T. (1994) Actividad Física y Salud. Editorial. Martínez Roca. Barcelona.
15. BRONHM, Jean. (1972) Sociología política del deporte. México. Fondo de cultura económica, sección de obras de sociología.
16. BUSSO, Gustavo. (2001) Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. Presentado al seminario internacional “las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en américa latina y el caribe”, CEPAL, Santiago de Chile, 20 y 21 de junio.
17. CAGIGAL, J.M. (1979) Cultura Intelectual y cultura física. Kapeluz, Buenos Aires,
18. CASTRO ROBERTO , LOURDES CAMPERO Y BERNARDO HERNÁNDEZ. (1997) La investigación sobre apoyo social en salud: situación actual y nuevos desafíos. Revista de saúde publica.

19. CHAVERRA FERNANDEZ BEATRIZ (2009). Juego y deporte: reflexiones conceptuales hacia la inclusión. Colombia: Funámbulos Editores.
20. CHIFFLET (1990) *citado por* Cornejo A, Mellado M, Karina; Melgarejo B., Pablo (2000). Las políticas publicas y su relación con el desarrollo de la actividad físico-deportiva: el caso de la Comuna de San Pedro de La Paz EDITORIAL
21. CLEMENS Ley, Acción psicosocial a través del movimiento, juego y deporte en contextos de violencia y de conflicto: investigación sobre la adecuación sociocultural de la "terapia a través del deporte" y evaluación de un programa con mujeres de Guatemala, 2009 Tesis doctoral faculta de ciencias de la actividad física y el deporte.
22. CORNEJO A., MIGUEL; MELLADO M; MELGAREJO B., PABLO. (2000). Las políticas públicas y su relación con el desarrollo de la actividad físico-deportiva: el caso de la Comuna de San Pedro de La Paz (VIII Region del Bio–Bio). En publicación: Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina. Pablo Alabarces. CLACSO.
23. CORREA E; GONZÁLEZ C. (1997) Intervención social en la comunidad estudiada: la escuela de iniciación y formación deportiva
24. Collins, T. (2007). Work, Rest and Play: Recent Trends in the History of Sport and Leisure. Journal of Contemporary History.
25. CRUZ, Jaume. Historia de la psicología del deporte. Barcelona 1991 EDITORIAL
- UNIFIQUEN EL FORMATO. USEN APA PARA LA BIBLIOGRAFIA
26. DESBORDES M; Ohl F y Tribou G (2001). Estrategias del marketing deportivo, análisis del consumo deportivo.

27. DEVIS DEVIS José (2000). Actividad física, deporte y salud
28. DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (1992). Real Academia Española.
Madrid: Espasa Calpe.
29. DIEM, C. (1966): Historia de los deportes. Luis de Caralt. Barcelona.
30. DOMÍNGUEZ, M^a Carmen (1998). Intervención pedagógica ante la publicidad y el deporte. juegos de la comunidad afrodescendiente. en: centro virtual isaacs portal cultural del pacifico. disponible en el catálogo en línea de la biblioteca de la universidad del valle dntev.univalle.edu.co/cvisaacs/index.php?...com.
31. DUNNING, Eric. (1995) La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte Interacción y estructura social
32. (2003) El fenómeno deportivo: estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización. España: Editorial Paidotribo.
33. ECKERT H. (2006) entre el fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad del conocimiento. localización: revista de educación, issn 0034-8082, n^o 341,
34. Ferdous Johan Asif Mohammad Shahan (). La exclusión social en el acceso a servicios en Bangladesh: ver a través de la lente de las normas sociales y la Cultura
35. FILGUEIRA, C (1998) Sistema de producción social en un mundo globalizado. Centro interdisciplinario de Estudios en Políticas públicas (CIEPP). Argentina.

36. FOSCHIATTI, *Ana María H.* (2007). Vulnerabilidad, pobreza y exclusión. Problemas de gran impacto en la población del nordeste argentino
37. GABAS, Angela (2003) Indicadores de Género Contra la Exclusión Social. INFORME SOBRE EL fenómeno de la exclusión social. SURT, Associació de Dones per a la Inserció Laboral
38. GANDINI L (2003) citando a RUIZ T, 2000). Jóvenes del nuevo siglo en argentina: entre la inclusión y la exclusión laboral. Maestría en población
39. GARCÍA ROCA, J. (1998), Exclusión social y contracultura de la solidaridad. Prácticas, discursos y narraciones, ed. HOAC, Madrid.
40. GARCÍA Ferrando, MARTÍNEZ D (1996). Ocio y Deporte en España: ensayos sociológicos sobre el cambio. Valencia
41. GARCÍA I. (2010) Origen y evolución del marketing como disciplina científica
42. ----- () iniciativa joven para la inclusión promoviendo los derechos de todos los adolescentes.
43. ----- () Ponencia de Seguridad Social, Pobreza y Sector Informal en América Latina. Madrid- España
44. GAVIRIA D; ARBOLEDA V (2009) Juego y deporte reflexiones conceptuales hacia la inclusión.
45. GHANA, (1995). MADAGASCAR, (1996). Definición de pobreza. la pobreza es polifacética.

46. GOMEZ LECUMBERRI, CATI- MAZA GUTIERREZ,GASPAR- Fundación Barcelona Olímpica Fundación Ernest Lluch. Deporte e integración social : guía de intervención educativa a través del deporte.
47. GONZÁLEZ J; Guillén J (2000) Economía 1.
48. GRANERO, A.; BAENA, A. (2011). El sistema deportivo como reflejo del entorno social
49. GUTIERREZ, Nelson (2008). Marketing deportivo
50. GUILLÉN, M. (1998). Curso de actualización en didáctica y educación físico deportiva para postgraduados universitarios. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
51. GUICHARDO, Ana (2008) inclusión social para la construcción de ciudadanía AÑO Y EDITORIAL
52. GUTTMANN, A. (1981). Sports spectators from antiquity to the Renaissance. Journal of Sport History.
53. KAZTMAN, R (1999) Activos y estructura de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. CEPAL- oficina de montevideo.
54. ----- (2000): Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. Montevideo,
55. KOCH, K. Hacia una ciencia del deporte. Kapeluz. Argentina 1992
56. Haan y Maxwell (1998) Pobreza y la Exclusión Social en el norte y el Sur
57. HEINEMANN K (1993) El consumo de espectáculos deportivos
58. HUIZINGA (1968). Homo ludens. Buenos Aires: Alianza Editorial.
59. LAGUILAUMIE, Pierre Para Una Crítica Fundamental Del Deporte.

60. LATIESA M; MARTOS P; PANIZA J. Comps (2001) Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI. Editorial. Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L. Madrid
61. LERA Fernando (2010). Una aproximación al Deporte desde la Economía. El papel de la Fundación Observatorio Económico del Deporte
62. LÉPORE, S (2009). El desarrollo de la sociabilidad en la población de buenos aires: un aporte para su operacionalización enmarcado en el enfoque de las capacidades. Ponencia
63. LÓPEZ VRIESSEN, Carlos. Los Juegos Olímpicos. I Parte. Revista Quinta Imagen. Año 2. N.64. Valparaíso.1992.
64. LÓPEZ Candido. (2007) Concepto y medición de la pobreza. Revista Cubana Salud Pública
65. MADAGASCAR, 1996. Definición de la pobreza.
66. MADRONA P Y ONOFRE R. (2005) Enfoques actuales de la educación física y el deporte. retos e interrogantes: el manifiesto de antigua, Guatemala. revista iberoamericana de educación.
67. MANDELL, R.D. (1986): Historia Cultural del Deporte. Bellaterra. Barcelona.
68. MANZANO, Nuria (2005). Trabajando con jóvenes en riesgo de exclusión.
69. ----- (2008) Jóvenes en contextos de vulnerabilidad y la necesidad de una escuela comprensiva.

70. MANZANARES, Ana (2006) apuntes para una aproximación al concepto de inclusión social desde la perspectiva de los comedores comunitarios del programa “Bogotá sin hambre”
71. MARTINEZ, Julián. (2008) citando a LEVI STRUSS (1992).El Comportamiento Humano. Soportes Conceptuales. Clases sociología del deporte universidad del valle
72. MAZA G. PÉREZ S. (2009) Plan integral para la actividad física y el deporte
73. MESA R (2006) Caracterización económica del deporte en Antioquia y Colombia: 1998-2001
74. (2007). —Aproximaciones teóricas al estudio de la relación economía y deporte.
75. MILLÁN, N. (2000) La pobreza en Colombia: medidas de equivalencias de escala y la dinámica del ingreso per cápita del hogar.
76. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DIRECCIÓN DE POBLACIONES Y PROYECTOS INTERSECTORIALES. Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables. (2005)
77. MINUJIN, Alberto (1998) Vulnerabilidad y exclusión en América latina. Propuesta para sociedades incluyentes. Colombia. UNICEF
78. MONSALVE, I. Intervención desde la psicología social del deporte y la lúdica creativa.
79. MORAGAS, M. (1992) Los juegos de la comunicación, las múltiples dimensiones comunicativas de los Juegos Olímpicos. Madrid, Fundesco
80. MORAL, L; MIRAFLORES, E Y MURILLO, M (2005) La actividad físico – deportiva como medio de integración socio-laboral de los jóvenes desfavorecidos.

81. MULLIN Bernard J, HARDY Estephen (2007). MARKETING DEPORTIVO. Editorial Paidotribo, SL. 299p
82. (1985). Marketing Deportivo. Madrid: Paidotribo, Pág. 102
83. MUÑOZ Vidal J. (2009) La importancia de la socialización en la educación
84. NACIONES UNIDAS (2003) Deporte para el desarrollo y la paz
85. NÚÑEZ J; ESPINOSA S (2005). Determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad
86. OLIVERA J. (2008) Los retos humanísticos del deporte praxis en la sociedad de la información
87. (1995). La crisis de la modernidad y el advenimiento de la postmodernidad: el deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo.
88. ----- (2010) Pobreza y deporte. Revista apunts Educación física y deportes.
89. OSSORIO D; FERNÁNDEZ M (2011) Valores, deporte y desarrollo moral. Razonamiento moral y legitimidad de tendencias agresivas
90. ORTIZ, J (2002) citando a CAGIGAL (1979). El deporte como juego: un análisis cultural. Tesis doctoral. Universidad de Alicante
91. OVIEDO, S (2008) Historia Antigua del Deporte
92. PAREDES, J. (2002). El deporte como juego: un análisis cultural. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante, Alicante.
93. PARDO GARCÍA, RODRIGO (2008) La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Estudio múltiple de casos: Getafe, L'Aquila y Los Ángeles. Tesis (Doctoral), Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (INEF) (UPM).

94. PEDROZA R; SANZ J, INSUA A (2003). El impacto del deporte en la economía: problemas de medición. La importancia económica del deporte.
95. PERONA N Y ROCCHI G; (2000) Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodología para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. Revista Kairos
96. PIERNAVIEJA, M. (1969). ¿Qué es el deporte? *Deporte 2000*,
97. II PLAN DE INCLUSION SOCIAL DE EXTREMADURA 2008-2011. Inclusión social: Visión positiva de la exclusión social. ie.juntaex.es/.../planinclusion-social/PLAN_INCLUSION_SOCIAL.pdf /
98. PUIG Nuria; HEINEMAN Klaus (1991) El deporte en la perspectiva del año 2000
99. QUIRENTES G (año). El Deporte En La Sociedad Actual
100. RAYA E (2004) citando a TEZANOS (1998). Exclusión social y ciudadanía: claroscuros de un concepto. Revista de las ciencias sociales. Aposta
101. REGLERO M (2003) Necesidades de la sociedad actual: colectivos sociales tradicionalmente excluidos del mundo educativo.
102. REYES M, (2006) citando a Rodríguez (2003) Política deportiva: factores reales del sistema deportivo. Liberabit. Lima
103. RITTNER V (1997).
104. ROBLES J; ABAD M (2009) La enseñanza de deporte desde la perspectiva educativa. Revista wanceulen e.f. Digital. Editorial deportiva Wanceulen.
RODRIGUEZ, J (2003) Historia del deporte. Inde, Barcelona
105. RODRÍGUEZ; A (2005) citando a CASTILLA, D, 1988 Trabajo y ocio: la civilización hacia el tiempo del deporte.

106. RUIZ, G; CABRERA, D. Los valores en el deporte. Revista de educación. Nº 355. Ministerio de Educación, política social y deporte.
107. RUIZ, J (2001) El sector no lucrativo en España. CIRIEC- España, Revista de economía publica, social y cooperativa.
108. RUIZ A; ARGIRO E Y MESA R (2010) Medición económica del deporte en Colombia: una propuesta metodológica de cuenta satélite. Lecturas de economía. Medellín
109. SÁNCHEZ, Fernando. (1992) Bases para una didáctica de la Educación Física y el Deporte. Gymmos. Madrid.
110. SÁNCHEZ, R. & SÁNCHEZ, J. (2001). Cultura deportiva y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte. Apunts, Educación Física y Deportes.
111. SÁNCHEZ, R (2009) Deporte, socialidad y sentido en la sociedad contemporánea. Milán: Università Cattolica del Sacro Cuore (En prensa)
112. SANDOVAL M; SIMÓN C (2009) Paradojas y dilemas en el proceso de inclusión educativa en España. Revista de Educación.
113. SOBOL, Blanca N (2005). Los diversos significados de la exclusión social.
114. SUBIRATS Joan, ALFAMA Eva, OBRADORS Anna (2006). Ciudadanía e inclusión social frente a las inseguridades contemporáneas. la significación del empleo. el concepto de exclusión social.
115. TEZANOS, J. F. (1999). Tendencias en desigualdad y exclusión social: tercer Foro sobre Tendencias Sociales. Madrid: Sistema.
116. VARGAS, Carlos. (1994) .El Deporte Como Objeto de Estudio. Feriva. Santiago de Cali,

117. C. (2006) Plan Local del Deporte, La Recreación y La Educación Física del Municipio de Santiago de Cali “Deporte en las Metrópolis del Siglo XXI”. Cali, SFBD. Santiago de Cali, Secretaria del Deporte y la Recreación de Santiago de Cali.

118. VELASQUEZ Roberto (2001) El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales

119. WILLADINO Braga. Procesos de exclusión e inclusión social de jóvenes en el contexto urbano brasileño [Recurso electrónico] : un análisis de trayectorias de violencia y estrategias de resistencia / Raquel Willadino Braga ; directora, Joelle Bergere Dezaphi. Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas, Departamento de Psicología Social.

120. WIGDOROVITZ, Alice (2008) El concepto de inclusión educativa: definición y redefiniciones. Políticas Educativas – Campinas. ISSN 1982-3207

121. Deporte, salud y calidad de vida, num 26 [PDF-6MB] Apr 2009 ...estilo de vida en el grado de...actividad física en los discursos de jóvenes y mayores 107...limitaciones del estudio cualitativo...calidad de vida en el imaginario social 109 4.3...120 4.4. Deporte y actividad física...crítico frente a sentido común...<http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/pro...>

122. PNDE Capítulo 1 Desafíos de la Educación en Colombia... [PDF-6MB] Jul 2010... logro de la paz, a la superación...exclusión, a la reconstrucción del tejido social y al fomento de...democráticos, y a la formación de...educación pública en todos sus niveles...igualdad, equidad e inclusión. 4. El Estado colombiano, a través de políticas públicas...[<http://www.aciem.org/bancoconocimiento/P/Plannacionald...>]

123. Hacia un Valle del Cauca incluyente y pacífico Informe Regional de... [PDF-15MB] Jul 2009...ofrecemos apoyo a los hombres...organización social y que enseñan en colegios...el valle del cauca puede...pauta de la inclusión, y enseñarnos...significativamente a entender...tema de la inclusión no era sin embargo

nuevo. en el plan maestro...regional del valle del...realizado a principios...exclusión social en amplios grupos...https://www.icesi.edu.co/polis/images/informe_desarrol...
hora: 8:20 pm

124. Alternative sport programmes and social inclusion in Norway Eivind Åsrum Skille; Waddington, Ivan European Physical Education Review 2006-10-01...veloppement marqu? d'une culture masculine domin?e par les a?n?s et les plus forts et qui...SKILLE & WADDINGTON: ALTERNATIVE SPORT AND SOCIAL INCLUSION 269 Resumen Programas de deporte alternativo e inclusi?n social en Noruega Este art?culo examina el deporte... ... hora: 8: 30pm 25. INCLUSION SOCIAL Y PARTICIPACION COMUNITARIA: UNA PERSPECTIVA DE...UNAPDET FRENTE 2009-01-01 File Format: PDF/Adobe Acrobat - Quick Viewby UNAPDET FRENTE - 2009 - Related articlestérminos de adaptación e inclusión social de ... bienestar desde las áreas del deporte y la activi- sistemático e intencional de indagación que ...

125. LOS DIFÍCILES CAMINOS HACIA LA INTEGRACIÓN EDUCATIVA Y LABORAL DE... OFYPIN LATIN-AMERICA. File Format: PDF/Adobe Acrobat - Quick Viewby OFYPIN LATIN-AMERICAsocio económica, la exclusión laboral y la vulnerabilidad Ministerio de Deportes y Juventud. Venezuela. Instituto Nacional ... e “En este sentido la participación social de los actores ha sido casi siempre suplantada a través de ... Los jóvenes y los dilemas de la inclusión social, educativa y laboral. ...

126. http://cisne.sim.ucm.es/search~S6*sp?/Xinclusion+social+&searchscope=6&SORT=DZ/Xinclusion+social+&searchscope=6&SORT=DZ&SUBKEY=inclusio*SportsWorld. El Deporte en los Medios de Comunicación 2009 (online)*
http://sportsworld.metroblog.com/el_deporte_en_los_medios_de_comunicacion-1

